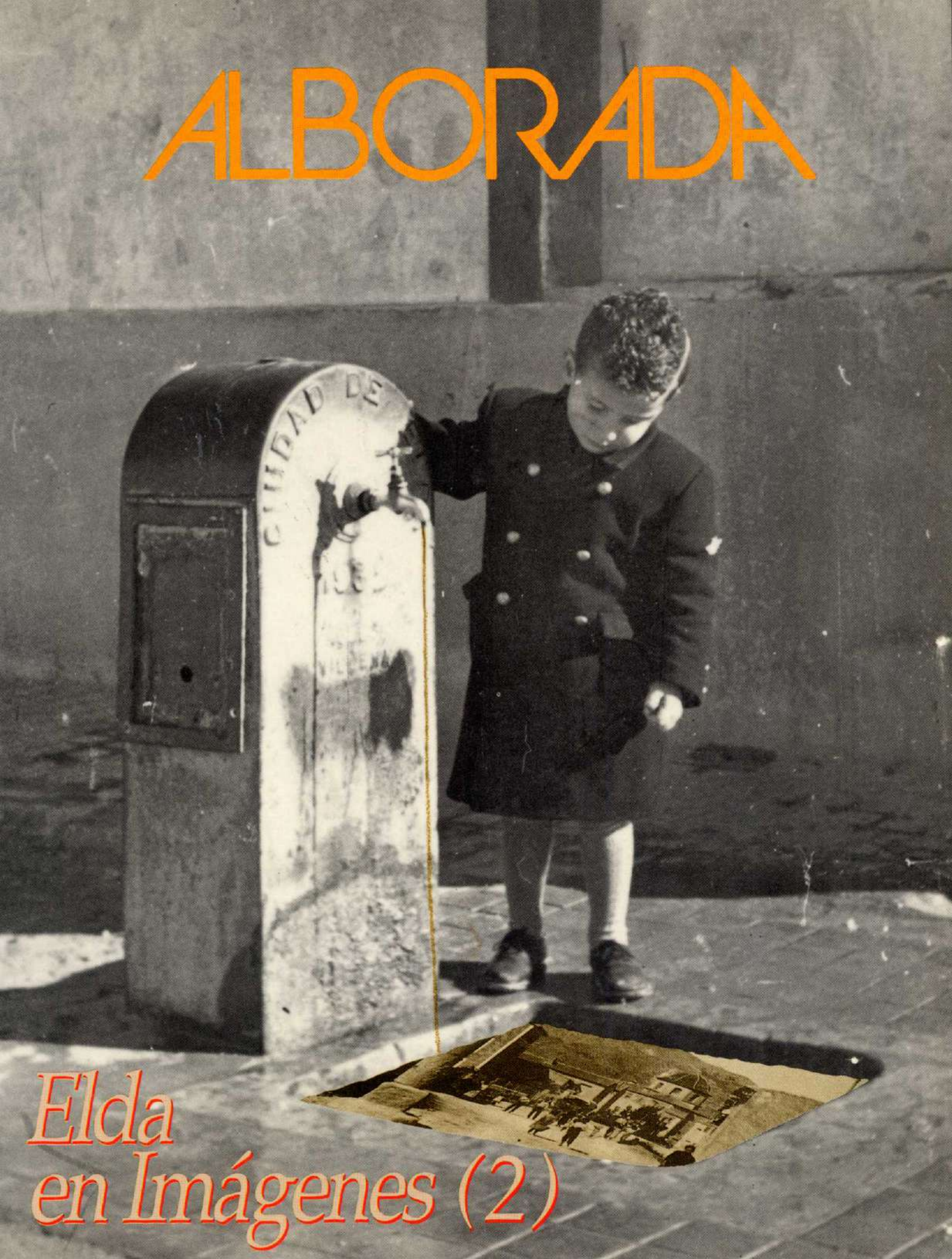
ALBORADA



Elda en Imágenes (2)



Caja de Crédito de Petrel

COOPERATIVA DE CREDITO VALENCIANA

Nacimos aquí



El Agua al alcance de Todos

AQUAGEST

LA DISTRIBUCIÓN DEL AGUA ES NUESTRA PROFESIÓN

Príncipe de Asturias, n.º 10 Entlo. Tno. 539 49 11 **ELDA**



Programas de mano de distintas actividades culturales: proyecciones cinematográficas, teatro, zarzuela, vodevil... de los años 1909-10. Se han conservado pegados a la puerta de un cobertizo.

PRÓLOGO AL DESCUBIERTO

Lo bueno de celebraciones tipo 92 es que los pueblos, o ciudades pequeñas y altivas como Elda, que no tienen carabelas que fletar, ni anillos olímpicos que llevarse al dedo, pueden buscarse alguna excusa con tal de contribuir al Descubrimiento. Esta revista, de hecho, propone un cierto tipo de descubrimiento, mucho más modesto, pero que a nosotros nos puede servir.

Con esa premisa aparece un nuevo número de ALBORADA, complementario del anterior, si bien podemos apuntar algunas cosas que han variado respecto de la pasada colección de instantáneas sobre Elda. Por ejemplo, que sigue abierto el macro objetivo de hacer posible una reconstrucción gráfica de la vida local en el siglo XX, en función de la cantidad de donantes que van apareciendo y la mayor calidad del material aportado. Que siga la cosa.

Algo que a lo mejor también notará el lector —o fotovidente— es que se ha intentado volcar algo más de elaboración, para ir dándole forma a lo que surgió espontáneamente el año pasado. Con ello, los que hemos participado en esta aventura creativa —empezando por los que han aportado el material— nos sentiríamos satisfechos tan sólo con haber superado la coletilla archisabida de las segundas partes. Eso significaría que este proyecto tiene una lógica continuación.

Pero caben más reflexiones a folio descubierto, una de ellas general. Se ha teorizado mucho y con desiguales resultados sobre la preponderancia de la imagen sobre la palabra (¿sigue estando la cotización 1.000 a 1?); incluso las estadísticas más optimistas revelan la gandulería congénita que arrastramos cuando se trata de enfrentarse a la lectura, sea ésta más o menos larga, más o menos interesante, porque la dura realidad ha impedido que, desde el año 84 en que se inició la nueva etapa de ALBORADA, la publicación anual no se haya asentado popularmente en la población, sino con el pasado número 36, «todo fotos», con tres ediciones agotadas (3.500 ejemplares), una cifra envidiable para cualquier previsión. Por eso, de salida en este n.° 37 se lanzan 4.000 ejemplares —y todo hay que decirlo— al mismo precio en relación mayor número de páginas que se da, casi un 30% más.

Si se agotara la edición, se habría confirmado nuevamente lo de la fuerza de la imagen, aunque ya será una imagen matizada por el comentario colorista (¿por qué no de mil palabras?). La fórmula del texto añadido se ha tanteado en algunos casos, allí donde se ha podido o se tenían datos suficientes, iniciando un proceso que sigue abierto para que cualquier persona que se vea con ánimos pueda aportar detalles sobre fotos relevantes que aparecen y que ahora se soslayan con un breve pie de foto, cuando tienen detrás literatura jugosa. Esperemos que con el tiempo, una caña y la colaboración de todos se vayan añadiendo nuevas piezas al puzzle.

Sobre el tratamiento gráfico de las fotografías, habría que anotar siquiera la limitación que supone no poder abordar, por cuestiones obvias de presupuesto, una reproducción fiel de tonos, enmarques o texturas de los originales, inconvenientes que agudizan la antigüedad y diversidad de formatos y calidades de las copias. La solución de las dos tintas, con una leve incursión en la cuatricomía y la utilización funcional del blanco y negro, unifica obligatoriamente la percepción, aportando una mejor visión de conjunto, aunque haya que reconocer que individualmente algunas fotos merecían mejor tratamiento.

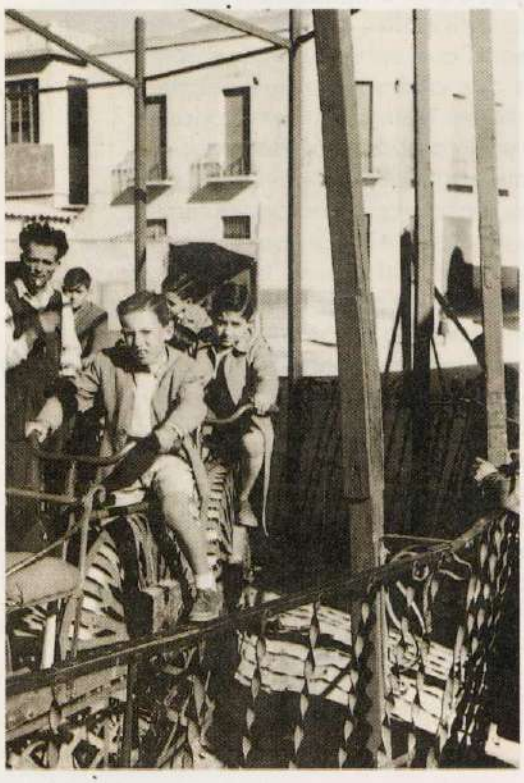
Terminando. ALBORADA persigue en estos momentos la combinación ideal de imagen-texto, lo que requiere de que se siga manteniendo la colaboración, tanto en el suministro de fotos reveladoras que resumen trozos de vida, como de la necesaria investigación para que se puedan reconstruir con cierto rigor los recuerdos. En ese sentido, los aspectos a rescatar de nuestra memoria colectiva son tan amplios y dispersos, que quizá no los agotemos nunca, pero festejaremos entre todos cada aparición de nuevos descubrimientos.

ELDA PRIMAVERA 1992

ALBORADA

NUEVA ÉPOCA
N.º 37

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y MAQUETACIÓN:
Vicente Deltell.
COORDINACIÓN Y APOYO DE REDACCIÓN:
Rafael Hernández
REPRODUCCIONES FOTOGRÁFICAS:
Juan José Pagán
DISEÑO ORIGINAL:
Carlos Carvalho
COLABORACIÓN EN LOS TEXTOS: Alberto Navarro, José Ramón Valero, Loly Delgado.
EDITA: EMIDESA (Empresa Municipal de Información de Elda, S.A.)
Jardín de la Música, s/n
03600 ELDA - Telf. 539 25 77
IMPRIME: Vidal Leuka
FOTOCOMPOSICIÓN:
Espagrafic
FOTOMECÁNICA: Helio-Crom
Depósito Legal: A-1036-1988



RECONOCIMIENTOS

ALBORADA reconoce la participación de los fotógrafos cuyas firmas aparecen al pie de las fotografías publicadas: R. Sanchiz, Vicente Samper, Carlson, E. Utrilla, Penalva, Hnos. García, Puchol, J. Albarracín, A. Navarro, Reportajes Berenguer, Basilio, Sogorb, Reportajes Sirvent, Fotos Federico, Manuel Espí. J. José López, J. Uñak, E. Ávila, P. Carpena, A. Sirvent, Arjones, Treviño, Miguel Soler, Lledó, José Llopis, José J. Tendero, Fotos Díaz, Rafa, Vicente Pomares, Linares e Ibáñez y Belda. Este reconocimiento se hace extensivo a todos los fotógrafos profesionales o aficionados de los que hemos omitido su nombre, ya sea por olvido o por falta de identificación de las fotografías.

AGRADECIMIENTOS

ALBORADA agradece la aportación desinteresada de las personas que ha donado material fotográfico para la confección de este número: Carolina Amo, Consuelito Navarro Brotóns, Emilio Rico Gil, Paco Martínez Olcina, José Luis Bazán López, Amelia y Rosario González Vera, Manuel Martínez Pérez, Nieves y Ramón Hernández Román, Antonio y Elda Berenguer, Josefa Gil Gómez, Carmen Pérez Díaz, Juan Deltell, Jorge Carpio Segura, Vicente Valero, Alberto Navarro, Amando Busquier «Helios», María Salud Sáez, Alicia Alba, Dionisio Manuel Pérez Gras, Manuel Martínez Cuenca, José Uriel Perales, Dolores Monzó, Pilar Martínez Rico, Alfredo Pastor, Joaquín Pinilla, Maruja Ycardo, Luis Pérez Albertos «Bayo», María Salud Juan, Concepción Caballero, Marino Aguado, Juan Ferris Monllor, Paquita Pérez Guerrero, Pedro Bellod, Vicente Berenguer, Andrés García Torres, Joaquín Pérez Díaz, Carmen Gómez (viuda de Paco Crespo), Loly Delgado, María Cinta Mestre, Adela Pérez Albert, Paurides González, Milagros Maestre, Cecilia Carretero, Práxedes Maestre, M.ª Jesús Vera, Iluminada Vidal, Aurea Vera, Emilio Maestre y Museo Arqueológico. Este agradecimiento se hace extensivo a las personas que han facilitado datos y a todas aquellas que, por olvido involuntario, no han sido citadas.

SALVEDADES

Por error, en el número pasado, las fotografías de las páginas 35 y 36 se adjudicaron a la fábrica de Antonio Porta, cuando en realidad se trataba de la de Gómez-Rivas. En ese sentido, la publicación agradece de antemano cualquier aclaración que amplíe o rectifique la información contenida en las fotografías de este nuevo número.

SUMARIO

Vida escolar 11



Escuela de Primera Enseñanza, dirigida por don Luis Crespo. Curso 1928-29.

Usos y costumbres 31



Domingo de baño en el Lido, 1950.

Fiestas y tradiciones 45



Rifa fallera. Años 50.

Agrupaciones Artístico-Musicales 55



Pasacalles de la Banda «Santa Cecilia», bajando por la calle Balmes. 1933.

SUMARIO

Tipos del siglo ____ 65



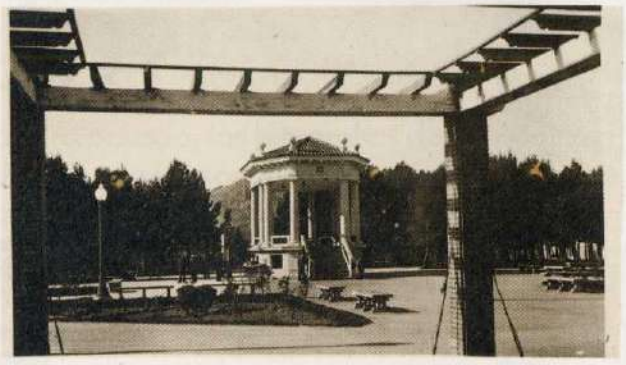
Joven eldense. 1920.

Personajes de dentro ____ 73
Personajes de fuera ____ 81



Dolores Abril y Paquito Ortega, «El príncipe del Sacromonte», fotografiados por Vicente Berenguer. 1953.

Curiosidades urbanísticas ____ 85



Vista inusual del Templete de la Plaza Castelar, desde la pérgola. Años 50.

SUMARIO

Ambiente profesional ____ 93



Mariposa realizada en piel por M.ª Salud Sáez, profesora de la antigua Escuela de Artes y Oficios. Resume las distintas técnicas en el aparado de un zapato. Años 70.

Tiempos difíciles ____ 101



Niños acogidos al Auxilio Social. 1954.

La transición en Elda ____ 109



Movimiento Asambleario. Una de las asambleas en la polideportiva. En la mesa, de izquierda a derecha, José Leal, Roque Miralles y Fernando Cabrera. Agosto de 1977.

ESCUELA TALLER CASTILLO DE ELDA

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ELDA

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

INEM INSTITUTO NACIONAL DE EMPLEO

FONDO SOCIAL EUROPEO

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE TREBALL I SEGURETAT SOCIAL
CONSELLERIA DE MEDI AMBIENT



INICIATIVAS DE ELDA, S.A.

te formamos trabajando

Tarjeta de embarque.

C.C.E.H.G.V. 27 • 2 • 92



Por mar. **P**or tierra. **P**or aire. **L**a tarjeta CAM es tu mejor salvoconducto para preparar cualquiera de tus viajes. **A**demás proporciona automáticamente un seguro de 25.000.000 de ptas. en caso de accidente, pérdida de equipaje y de asistencia en viaje*. **T**arjeta CAM. **Mucho más que el dinero.**

CAM

Caja de Ahorros del Mediterráneo

*Gestionado por Mediterráneo Correduría de Seguros del Grupo CAM.

- Edificación de viviendas de promoción municipal.
- Rehabilitación pública de viviendas.
- Regeneración urbanística del Casco Antiguo.
- Urbanización de espacios públicos.
- Construcción de aparcamientos.





EMUDESA

EMPRESA MUNICIPAL DE URBANIZACIONES DE ELDA, S. A.

Información:

AVDA. CHAPÍ, 67 ☎ 5397345 Apdo. 540

ELDA



Vida escolar

Las fotos remitidas por D. José Uriel, con otras aportaciones de muy diversa procedencia, permiten reconstruir en buena medida el catálogo de escenarios escolares a lo largo del siglo, así como practicar el entretenido juego de reconocerse uno mismo, o a amigos de infancia, parientes y maestros. Múltiples generaciones de eldenses desfilan en la clásica toma de clase, mereciendo especial atención las imágenes anteriores a la entrada en funcionamiento del colegio Padre Manjón, en 1932, lo que supuso la normalización y mejora de la enseñanza primaria en la ciudad.



Foto típica de escolar. Años 40.



Fiesta infantil de fin de curso en las Escuelas Nacionales El Progreso. 1935.

Viejos recuerdos

En Elda ejercí mi profesión durante 26 años, en la Escuela Nacional Número Dos sita en el Barrio de El Progreso, calle 18 de Julio, que hoy no existe. La tiraron y convirtieron en Casa de Cultura. Como apreciación personal mía esta desaparición la sentí mucho, pues era conocida como la «Escuela de Don José». Pero siendo en la actualidad Casa de Cultura, vale más para la instrucción de los eldenses que las cuatro clases que en el edificio habían, tres de maestras y la mía. Así que doy por bien hecha la conversión y felicito a los que la realizaron, pues soy deseoso del progreso de Elda, en lo intelectual y material.
Veintiseis años, los mejores de mi vida, dedicados a la educación e instrucción de la juventud eldense, tiempo comprendido entre octubre de 1934 hasta septiembre de 1960. ¡Cuántas cosas ocurrieron dentro de él!
Aún cuando de naturaleza aragonesa, los años vividos en Elda, lo mucho que me apreciaron y el recuerdo y cariño a los muchos alumnos que allí dejé, me considero mitad aragonés y mitad eldense. Trabajé mucho, muchísimo. En mi escuela tenía más de 50 chicos y era escuela unitaria. Había que empezar desde la iniciación a la lectura hasta que tenían 10 años y hacían el ingreso de Bachiller en el Instituto de Alcoy. A otros, los que no habían de hacer estudios superiores, les daba el Certificado Escolar al cumplir los 14 años. Alumnos todos que en su infancia no tuvieron otro profesor, por eso me recuerdan con el nombre de «mi maestro». Y podría citar aquí a muchos alumnos con carreras brillantes superiores a la mía: arquitectos, médicos, abogados, procuradores, sacerdotes, maestros, empleados de banca o del comercio, en actividades del calzado, etc. Mucho los recuerdo a todos y tengo 90 años. No cito nombres porque la lista sería muy larga y sentiría hacer omisiones, pero ocurre que leyendo anteriores números de ALBORADA he visto como colaborador a uno de ellos, Antonio Porpetta, guapo y simpático chico. En él quiero que se



Escuelas Nacionales El Progreso. En el solar que dejó libre su derribo está ubicada hoy la Casa de Cultura. Años 40.

concentre el recuerdo de todos los demás. Y con él, a todos ellos y a sus padres les envío un fuerte abrazo y mi aplauso por haber llegado a lo que yo les deseaba «ser hombres de provecho».

Mi actividad la desarrollé también como profesor en el colegio de 2.ª Enseñanza dirigido por D. Norberto Navarro, sito en el edificio de D. Eliso. También en el Taller Escuela Profesional del Calzado. Había que trabajar mucho, el sueldo era pequeño y la vida cara.

Por concurso de traslado me marché de Elda y vine a Zaragoza, donde ejercí hasta mi jubilación en el año 71. Sentí mucho la salida. La hice sin despedirme de nadie, porque no podía hacerlo. Lloraba de sentimiento. Elda se había portado muy bien conmigo, pero Zaragoza era mi tierra. Aquí tenía la familia, aquí quería dejar también algo de mi trabajo, e incluso mis huesos. Y aquí estoy, viejo y sin mi mujer, que hace unos años falleció, y esperando que Dios me llame para someterme al juicio de su infinita misericordia. Pero siempre, siempre, recordando a Elda y deseando su progreso.

• **José Uriel Perales**



Cuadro de Maestros de las Escuelas Nacionales El Progreso. Adela, María, Carmen y José Uriel. 1935.



Escuelas Nacionales El Progreso. Curso 1934. Clase de D. José Uriel.



Escuelas Nacionales El Progreso. Clase de D.ª Carmen. Curso 1933.



Escuelas Nacionales El Progreso. Clase de D. José Uriel. Curso 1942.



Escuelas Nacionales El Progreso. Clase de D. José Uriel. Curso 1944.



Cuadro de profesores de las Escuelas Nacionales El Progreso. Micaela, Manolita, Remedios y José Uriel. 1944



Escuelas Nacionales El Progreso. Clase de D. José Uriel. Curso 1946.



Escuelas Nacionales El Progreso. Clase de D. José Uriel. Finales de los 40.



Escuelas Nacionales El Progreso. Clase de D. José Uriel. Curso 1948.



Escuela de niñas en el local de Avda. de Chapí, esquina Chapitel. Primera década del sigio.



Grupo escolar del colegio particular de D.ª M.ª Jesús García. La foto está hecha en la Pza. Sagasta delante de las gradas de una plaza de toros improvisada. 1913.



Grupo de alumnos de distintas edades de la Escuela Racionalista localizada en la entonces sede de CNT en la calle Menéndez Pelayo, las clases estaban impartidas por los profesores Sr. Carbó y la Sra. Maigmó. 1918.



Grupo de alumnas de las Escuelas Graduadas de la calle San Roque posando en el Casino Eldense.



Clase de primer grado del denominado «College Française», ubicado al lado de la popular sala de baile «Poliestilo», en la calle Pablo Guarinos (hoy Pedrito Rico). Curso 1930-31.



Escuela del Sr. Durán, ubicada en la antigua sede de CNT. Curso 1930-31.



Colegio de don Pascual, que estaba en la calle Antonio Maura. Además de Pascual Borruel, impartían clase D.ª Antonia Marcos a las niñas y «Pepe» a los párvulos. Curso 1934-35.



Clase de D. José Tomás en el colegio situado en Avda. Chapí, esquina Chapitel. Años 20.



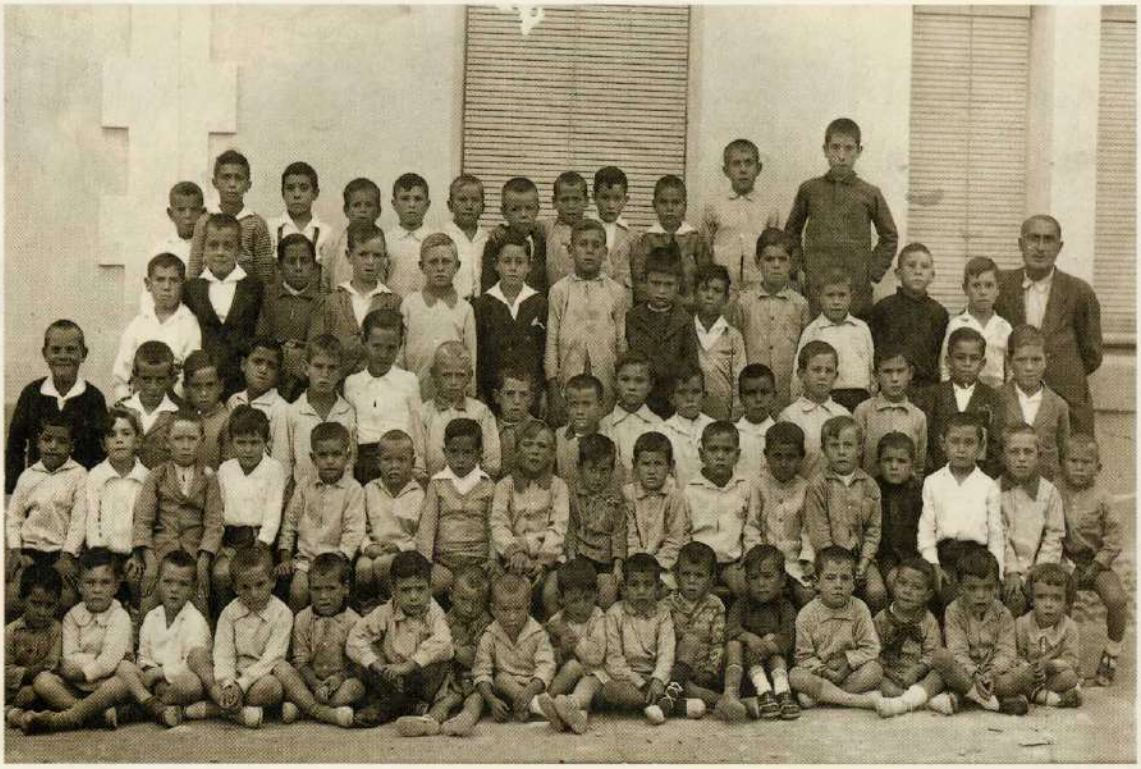
Última clase de D. José Tomás antes de trasladarse a las «Escuelas Nuevas» de Padre Manjón. Curso 1930-31.



Grupo Escolar de la Fraternidad, en la calle Fray Luis de Granada. 1931.



Clase de D.ª Adela con alumnos de primer grado en el colegio situado en la calle Reyes Católicos (a la altura del Mercado). Curso 1933-34.



Clase de cuarto grado en las Escuelas Nacionales de Padre Manjón, recién inauguradas. Octubre de 1932.



Colonia escolar de Padre Manjón en Santa Pola, con el alcalde Aquilino Bañón (primero por la derecha). 1932.



Clases de 6.º grado de D.ª Consuelo Olaso y D.ª Josefina Ferrándiz en el colegio de Padre Manjón. Curso 1932-33.



Clase de 5.º grado en Padre Manjón. El maestro es D. Segundo. Curso 1933-34.



Clase de 5.º grado en Padre Manjón con la maestra, D.ª Josefa Martínez. 1935.



Clase de párvulos en Padre Manjón. 1939.



Clase en Padre Manjón. 1940.



Fachada del colegio Padre Manjón. Años 50.

Claustro de Profesores de Padre Manjón. 1958.





Escuela de D. Pascual. 1945.



Alumnas de varios cursos del colegio de las Hermanas Carmelitas, de la calle San Roque. 1943.



Alumnas del colegio de las Hermanas Carmelitas. Curso 1947-48.



Alumnos de varios cursos del colegio de las Hermanas Carmelitas. 1953.



Clase unitaria de D. Manuel Martínez en las Escuelas Nacionales de Monte Calvario. Curso 1954-55.



Clase de D. Manuel Martínez en las aulas de la calle Ramón Nocedal. Curso 1957-58.



Grupo escolar de niñas Inmaculada Concepción. Curso 1957-58.



Maestra y alumnos de la escuela unitaria del barrio Estación de Monóvar. Finales de los 50.

Usos y costumbres

He aquí un inventario inacabado de costumbres que engarzan en el tiempo la vida cotidiana de la ciudad en sus distintos ámbitos. La recogida de material gráfico para este capítulo, con una fuerte selección, se concentra en casos como los del Lido, o escenas de calle y esparcimiento de las últimas cuatro décadas, reflejando oficios desaparecidos, circunstancias ambientales o situaciones características de la idiosincrasia local.



Tomando el aperitivo en la Plaza Castelar. Fiestas de septiembre de 1951.



Grupo de personas ataviados para las Fiestas de Septiembre. Se encuentran en la calle San Pedro, a escasos 100 metros de la calle Jardines, rodeados de huerta. 1916-1918.



Ambiente en el jardín del Casino Eldense. Entre los que aparecen en la foto se encuentran Bonifacio Pérez (segundo por la izquierda). A su lado, Pepico «Lupia», conocido representante de harinas. Al fondo, el jardinero, «el tío Josemaría». Al fondo a la derecha, grupo de jóvenes de la peña «Las Chamorras». Década de los 20.



Toma opuesta del jardín del Casino. Detalle: Ha desaparecido parte de la vegetación y los arcos de seto, pero los viejos bancos de madera han sido sustituidos por otros de azulejos. Década de los 40.



El día de la Virgen de la Salud en la calle Gral. Mola (hoy Ortega y Gasset), a la puerta del Banco Popular, delante de un taxi de la época. 1942.



Pareja paseando por la misma calle, también denominada «calle del reloj». 1945

Tres mujeres paseando frente a la misma esquina que figura en las fotos anteriores, pero ya subiendo por la calle Jardines. Al fondo, antigua fábrica de Casto Peláez y kiosco. 1949.



Usos y costumbres... de antes

Todos los pueblos cambian al compás de los acontecimientos, o puede que sea al revés. Pero lo cierto es que en aquella Elda no muy lejana, de los años 50 ó 60 para no irnos tan lejos, un simple paseo por cualquier calle te hacía tropezar con toda una barahunda de personajes tan diversos como el *estañaor*, el *sumielero*, el trapero o el carbonero, que pregonaban las excelencias de sus mercancías o servicios.

La población eldense andaba aún sumida en unos usos y costumbres que apenas habían variado respecto de las generaciones precedentes de principios de siglo. La chiquillería se juntaba a jugar al *palmo* o al *rolde* en la Plaza del Ayuntamiento, que además servía de foro junto a la Plaza de Arriba para cambiar tebeos o estampas, sobre todo al salir de escuela o los domingos por la mañana.

Lo normal del tráfico entonces era que te envolvieran las bicicletas o unas florecientes motos que, por escasas, casi todos los niños sabíamos qué velocidad marcaban en el *cuentakilómetros*, o si el cambio de marchas estaba en el puño o en el pedal. Los atascos los podía provocar alguno de aquellos estrafalarios, pero eficaces triciclos que utilizaban los sifoneros que repartían de puerta en puerta sus productos: hielo, sifones y otras bebidas de marca como gaseosas de las tres fábricas locales. También circulaban con normalidad carros tirados



Volviendo de la compra. Años 40.



Pepe «el sifonero» ante los típicos «carricos de mesclao», subiendo a contracorriente la calle Jardines. Al fondo, fachada del Teatro Castelar. Fiestas de Septiembre de 1955.

por reatas de tres o cuatro mulas que traían incesantemente piedras de las canteras de Bolón o Bateig; o tartanas de panaderos, practicantes o vinateros.
En verano, tomar el fresco y cenar en la calle *charrando* con los vecinos era lo normal, o bien ir al cine (al Gloria de verano, al Coliseo o Roxi, etc. o a la Plaza de Toros donde por dos o tres pesetas te *tiraban* dos o tres películas.
Para hacernos una idea de lo que era Elda en aquellas fechas, basta recordar que estaba atravesada por la carretera general Madrid-Alicante, travesía que, paradójicamente, era el lugar elegido para pasear. Además esa arteria te conectaba con todos los cines y con la actual calle Juan Carlos I que te conducía a la Plaza Castelar, desde donde se daba la vuelta para repetir el proceso *estrictamente vigilados* por los guardias municipales, que se encargaban de controlar aquella inagotable fila india de dos direcciones.
En fin, serían necesarias miles de imágenes para reflejar —siquiera esbozar— aquella situación. La feria de juguetes en la Plaza del Ayuntamiento, bañarse en El Lido (a partir de mediados de los 60 en el Peter Rives) o en el Pantano; acudir a los *teatricos* instalados en la calle que duraban meses y te permitían conocer docenas de obras de todo tipo; repetir el rito de tomarse unas habas hervidas o el caldo en la puerta del Ideal; visitar habitualmente los billares del Coliseo; entrar a bailar a la sala La Playa de verano, etc. etc.
Si es verdad aquello de que «... por sus hechos los conoceréis», sin duda alguna, las imágenes de esta página y contiguas son un certificado de garantía con denominación de origen... son de Elda.

• **Rafael Hernández**



Baño en el pantano. Finales de la década de los 59.



Grupo de amigos en la terraza del bar «Gambrinus», en la rotonda del Teatro Castelar. 1943.



Carro de helado pasando por delante de una falla. Junio de 1945.

Los tiempos del lido

Aunque las imágenes de estas páginas pertenecen a la última época del Lido, nos pueden servir perfectamente para recuperar las tres décadas largas de vigencia de este recinto, con categoría gramatical de balneario, tiempo durante el que se convirtió en la opción mayoritaria de los domingos veraniegos, además de otras funciones que vino a cumplir desde el momento en que, el 16 de julio de 1931, abrió sus puertas al público, y con ello la primera piscina pública de categoría con la que contó Elda. Eran tiempos —y hasta el final fue así— en que más que piscinas, habría que hablar de balsas (en el caso del Lido 50 metros de larga, por 18 de ancha y 1,60 de profundidad máxima, con una capacidad de 4.500 m^3), que se alimentaban de agua de riego y al no tener depuradora, a partir de los dos días el agua tomaba un tono verdoso inconfundible hasta que era utilizada para regar la huerta de Elda, llenándose una vez por semana.

Además, en las Fiestas de Septiembre, el Lido se transformaba para dar cabida a bailes, cucañas y hasta suelta de patos por parejas, que habría que verlo. Pero, volviendo al baño dominical, hay que destacar como equipamientos avanzados del Lido los servicios de alquiler de bañadores, perchas y casetas familiares y la oportuna cantina, elementos necesarios para prolongar el rito semanal. Entonces,



Después del baño, el refrigerio a la sombra del cañizo. 1956.



Últimos momentos de esplendor del Lido. Verano de 1964.

claro, la playa era aún un sueño esporádico, las piscinas particulares escaseaban y otras piscinas públicas más modernas (Peter Rives, Centro Excursionista, Club de Campo, incluso las últimas de San Crispín), aún no habían diversificado la oferta. Con lo cual, hasta su declive y demolición, en el año 67, el Lido concentró las ansias de baño de los eldenses, llegando a reunir en su «caldosa» agua a más de 1.500 personas, en sus momentos de mayor apogeo.

De los datos recogidos, el Lido fue construido por un particular que, a su vez, arrendaba el funcionamiento, siendo especialmente reseñable la época, durante los años 50, en que funcionó en coordinación con el Centro Excursionista, que aún no tenía instalaciones propias, y se generalizaron las competiciones de natación.

En fin que, presionado por la expansión urbanística de la ciudad, el recinto del Lido (en la actualidad solar ocupado por la fábrica de Kurhapiés) fue demolido y desde entonces pasó a ocupar un lugar en la memoria de quienes vivieron su existencia.

• Vicente Deltell



Entrega de premios del trofeo de natación organizado con motivo de las Fiestas Mayores. Recibe el trofeo Alfredo Pastor, que era el conserje, de manos de Toni Antón «Caliche». En el centro, Antonio Vera «Tolito». Septiembre de 1963.

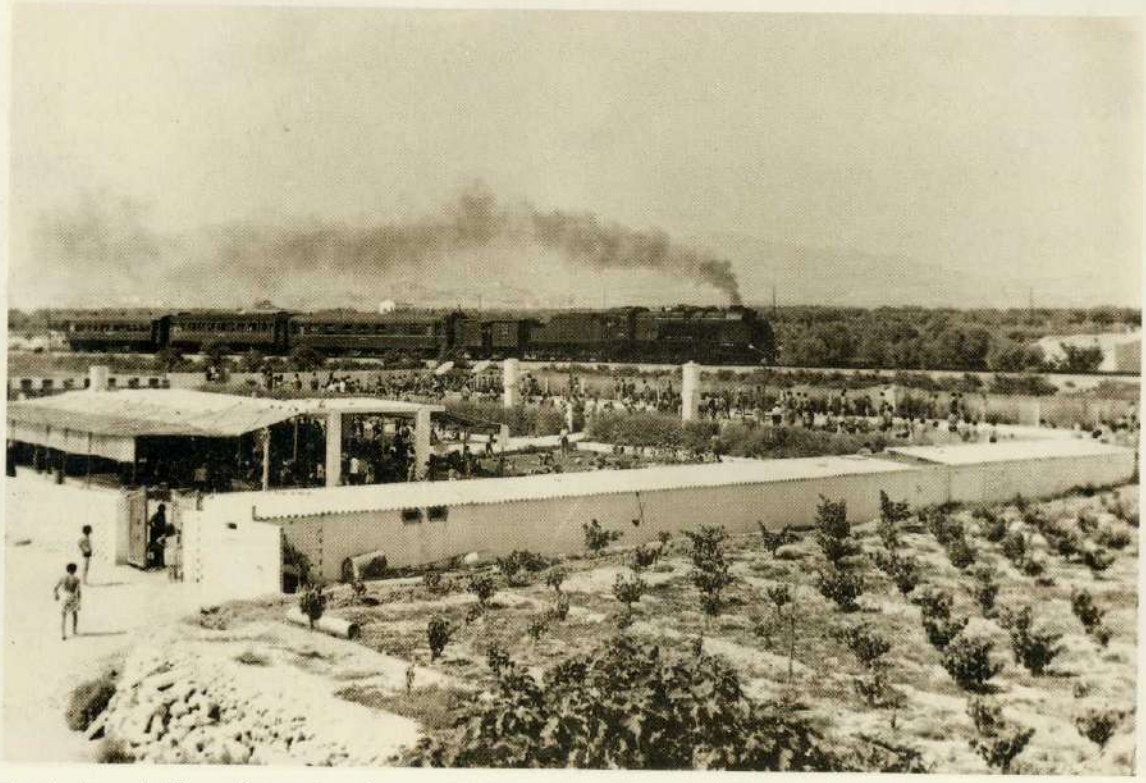




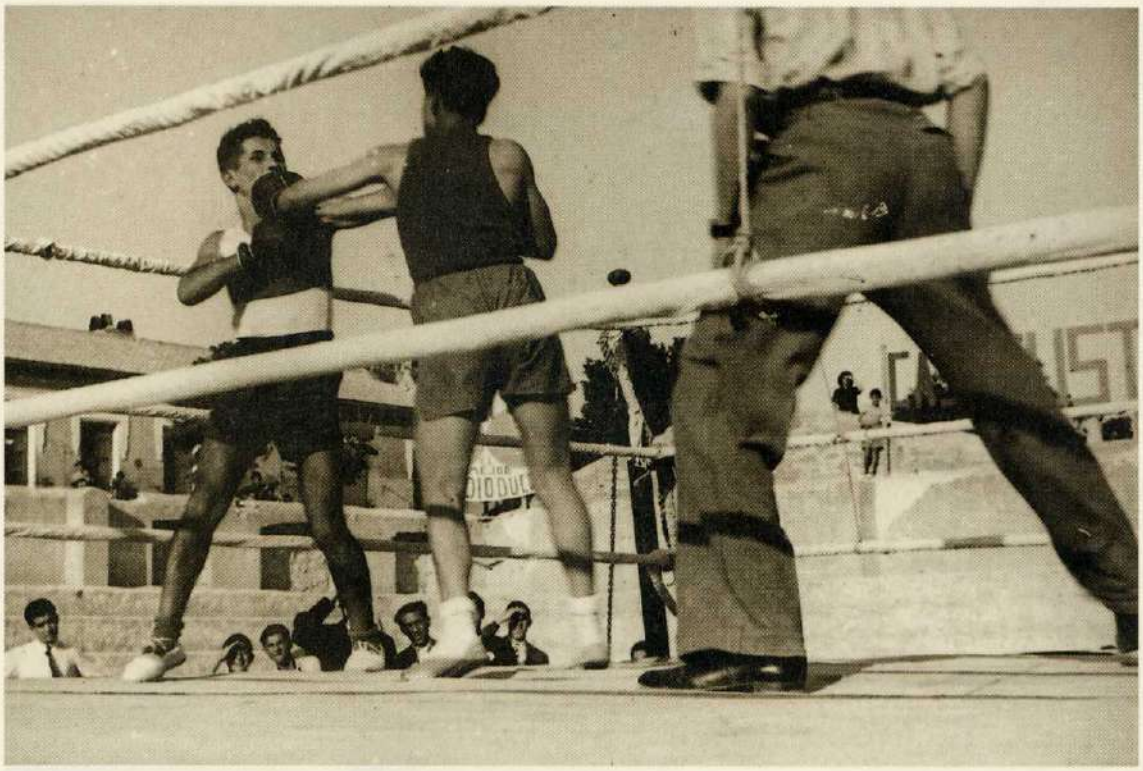
Torre humana entre amigos. 1951.



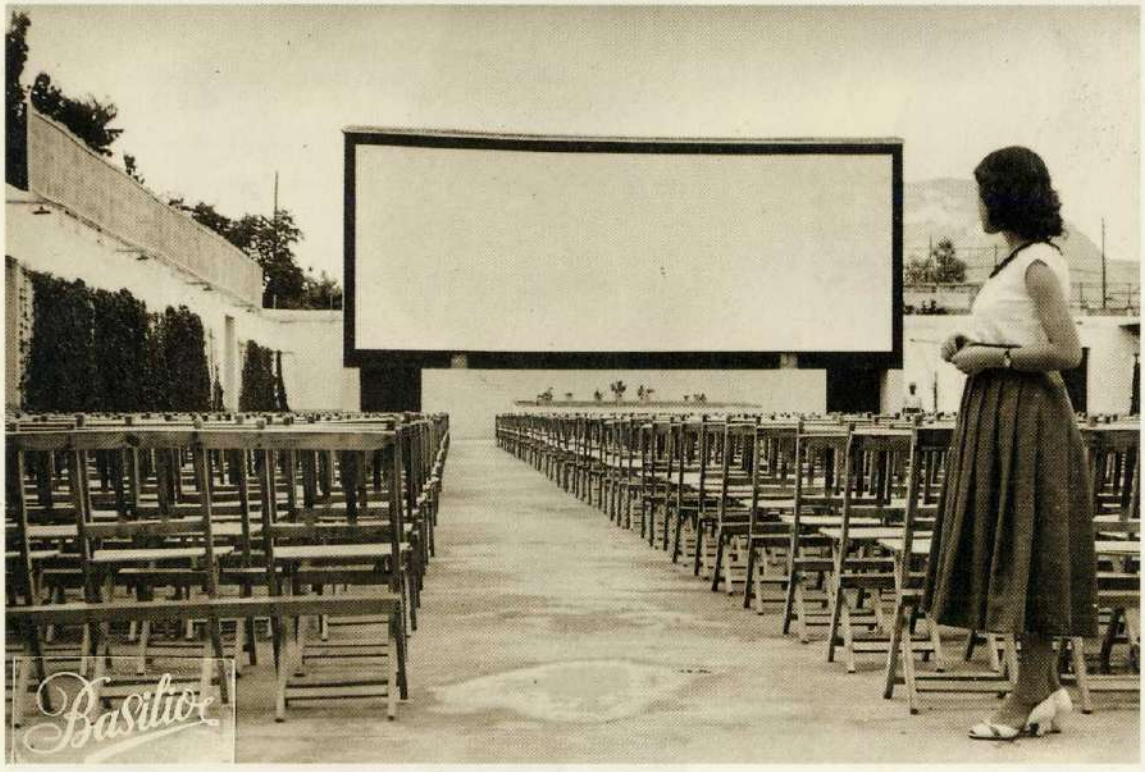
Decadencia del Lido, con las instalaciones desmanteladas, previo a su demolición. 1966.



Instalaciones del Peter Rives recién abiertas. 1964-65.



Exhibición de boxeo en el Parque. 1944.



Cine Paz o Gloria de verano en la calle Padre Manjón. Posteriormente fue la pista de balonmano del Pizarro y cine alternativamente. 1955.



Cuadrilla de Pascua en la carretera de Monóvar. Detalle, a la izquierda aparece «el corralón», que hacía las veces de basurero municipal. Década de los 40.



Día de San Vicente en la zona de Puente Sambo o Lacy. 1952.



Camino del Santo Negro, a la altura del Puente de la Estación. Detalles: Estrechez del puente y ausencia de muro de contención del Castillo. 1948.



Boda en el cine Alcázar. «Plantilla» de servicio de la típica boda de chocolate, pastas y licores. 1955.



En los pasillos del Coliseo. Fiesta de fin de año. Principio de los 50.



Comisión y vecinos de la falla Trinquete en una improvisada «carrera de bicicletas» por la calle Nueva. 1950.



Nevada de 1956 en la Plaza RNS (hoy Sagrado Corazón)



Grupo de vecinos tomando el fresco en la calle Navarra, en el barrio de la Fraternidad. 1964.



Baile al aire libre en el antiguo cine de verano Ideal, «Cau D'art». 1964.



Día del Domund en el patio de la casa del cura José M.ª Amat, conocido como el «patio de San Rafael». Década de los 50.



Grupo de eldenses en una de las típicas visitas a Fontilles, en un viaje organizado por la «Casa del Niño». 1969.

Fiestas y tradiciones

Complementando las imágenes que aparecían en este apartado en el número anterior, el rastreo en el pasado de los festejos que celebra la ciudad se abre con un puñado de fotografías originales del Tercer Centenario de la Venida de los Patronos, en 1904, a punto (una docena escasa de años) de llegar al cuarto. Junto a éstas, y otras instantáneas de carácter religioso, se aportan otras fotos —escasas pero valiosas— que nos trasladan al origen de las Fiestas de Moros y Cristianos y Fallas.



Día del Corpus en la Avda. de Chapí. 1956.



Desfile del III Centenario. Carroza de los Condes de Elda. 1904.



Carroza de la Industria en la Plaza del Ayuntamiento.

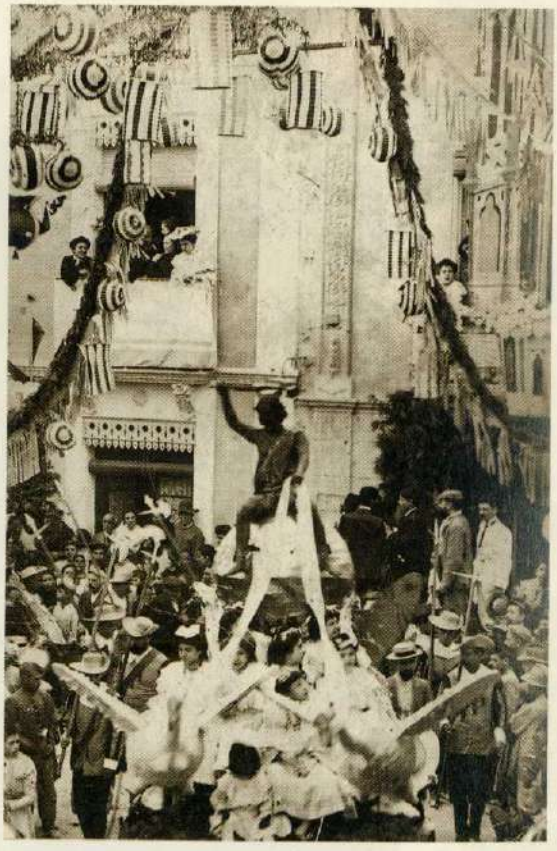
Las fiestas del Centenario – 1904

El año 1904 es una fecha memorable en los fastos de nuestra ciudad. En agosto de este año Elda dejó de ser villa al otorgársele por merced real el título de Ciudad; el impulso y voluntad de un grupo de amantes de su pueblo hizo posible la inauguración del Teatro Castelar y del edificio y jardín del Casino Eldense, centro desde entonces donde se fraguaban importantes iniciativas para la mejora industrial, social y cultural de la vida eldense. Pero la conmemoración que mayor relevancia dio a este año estelar fue la celebración de las grandes fiestas del III Centenario de la venida de las imágenes de los Patronos de Elda, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Desde un año antes, todas las fuerzas y las ilusiones de los eldenses se movilizaron para el mayor esplendor de las fiestas, y la variedad, gran número y excepcional calidad de los actos programados justificó la satisfacción de la Comisión Organizadora del Centenario que dio entusiasmada crónica de ellos en su revista «El Centenario».

El acto más espectacular y animado fue la Gran Cabalgata Histórica que recorrió las



Carroza de la Industria en la calle Nueva.



Carroza del Comercio en la calle Nueva.

calles eldenses entre la admiración del público, como lo muestran las fotografías que ilustran estas páginas. Nunca se había visto nada igual en Elda y nunca volvió a verse hasta las no menos espectaculares, suntuosas y fastuosas fiestas de Moros y Cristianos de nuestros días.

• Alberto Navarro



Carroza de la Industria en la Plaza del Ayuntamiento.



Procesión de la Virgen de la Salud en las Fiestas de Septiembre de 1954. Detalle: esmerado engalanamiento de las calles.



La Virgen de la Salud, sin corona, en procesión. Años 50.



Imagen de la Virgen de la Salud en el interior del templo antiguo de Santa Ana. Antes de 1936.



Procesión del Cristo del Buen Suceso, delante del Ayuntamiento, en tiempos del párroco Luis Abad (a la izquierda). Septiembre de 1933.



Boda en Santa Ana. 1952-53. Detalle: Altar ornamentado con motivo de las Fiestas de Septiembre.



Renacimiento de las Fiestas de Moros y Cristianos. Desfile espontáneo con trajes alquilados en distintas poblaciones. Enero 1943.



Moro Realista con señora. 1947.



Capitán y abanderada de la desaparecida comparsa de los Navarros. Andrés, conocido defensa del Eldense y Amparo. 1958.



Comparsa de Contrabandistas portando la imagen de San Antón, en la Plaza del Ayuntamiento. 1952.



Contrabandista en la calle San Francisco, a la altura de los Juzgados. Principios de los 50.



Abanderadas en la Iglesia de Santa Ana. Detalle: Dos hermanas gemelas comparten la bandera de los Cristianos. 1962.



Inauguración del antiguo local de la Junta Central de Comparsas. 1962.



Falla instalada en la Plaza de Arriba. 1936. Uno de los primeros monumentos falleros en los años de nacimiento de estas fiestas en Elda, proceso cortado por la Guerra Civil.



Falla Trinquete. 1951. Primitiva falla de uno de los distritos decanos.



Falleras y comisión de la falla RNS. Al fondo Casa Pepe (cuatro esquinas) e inicio de la calle Gral. Aranda (hoy Pedrito Rico). A la izquierda, antiguas bodega y alpargatería. 1963.

Agrupaciones Artístico-Musicales

Quizá sean las fotografías de este apartado las de mayor valor en su conjunto porque, aunque a lo largo del siglo han proliferado en Elda los grupos teatrales y musicales, existe una escasa constancia gráfica. En ese sentido, se ofrecen verdaderas primicias, como en el caso de la escisión en dos de la banda de música, en 1908. Y avanzando en las décadas, van apareciendo rondallas, grupos de teatro y orquestas de baile de vida efímera. También experiencias como la Casa del Niño que evocan de inmediato el recuerdo.



Orquesta «Gompoly», la orquesta que más resonancia tuvo fuera de Elda. Principio de los años 30.



Orquesta de pega «La Llave». Posan con instrumentos confeccionados con papel, cartón, alambre, etc. en la finca de Las Cañadas. 1915-20.





Banda de música Santa Cecilia, también conocida como la de los «realistas», dirigida por Ramón Gorgé. Ambas fotografías están tomadas en los jardines del Casino Eldense. 1908.

La escisión musical de 1908

En Elda, desde mediados del siglo pasado, ha existido un gran entusiasmo popular por su banda de música y con mucha mayor intensidad en los años en que las interpretaciones de la banda constituían casi el único acercamiento del público a la gran música. Pero a veces este entusiasmo musical adquiría caracteres tan apasionados que provocaban serios conflictos y divisiones en el seno de la misma banda. Así ocurrió en 1908 y 1934, aunque en las dos ocasiones volvieron a fundirse en una sola banda al cabo de unos años.

En 1908 —a cuya fecha pertenecen las adjuntas fotografías— la división de la Banda de Elda en dos agrupaciones produjo gran revuelo en la población. El motivo fue económico, pues la subvención municipal sólo cubría los gastos de material y sueldo del profesor. Los músicos no cobraban y muchos de ellos no estaban de acuerdo con esto, por lo que plantearon la cuestión y al no recibir satisfacción se separaron de la banda que dirigía Ramón Gorgé y crearon una nueva, llamada «La Filarmónica», que primero fue dirigida por D. Marcelino Maestro y poco después por D. Natalio Garrido. La hasta entonces existente tomó el nombre de «Santa Cecilia» que ha prevalecido hasta la actualidad, conservando la batuta su director D. Ramón Gorgé.

Las incidencias de este conflicto escapan al propósito y extensión de estas líneas. Sólo indicaremos que el pueblo de Elda se dividió en dos bandos enfrentados y que a una banda se la motejó como «La Pesetera» y a la otra «La Realista». A unos porque el origen del problema había sido ganar más pesetas, y a los otros porque pusieron un real de cuota para sostenerse. Así pudo ocurrir lo que cuenta Jover González de la Horteta en su artículo «Bandas de música y bandás de músicos» en esta misma revista (año 1976), que al ver desfilar a las dos bandas en un acto festivo un chusco eldense gritó entusiasmado: «¡Somos más grandes que Faraón! ¡Por cinco reales tenemos las dos mejores bandas de música de España!» (Para los que no sepan contar en reales aclaremos que los cinco reales eran los cuatro que formaban la peseta y el real de la otra). Las fotografías, milagrosamente conservadas, muestran a las dos agrupaciones en el mismo año de 1908, a la Santa Cecilia con el maestro Gorgé al frente, en el jardín del Casino Eldense, y a la Filarmónica, dirigida por el maestro Garrido, a quien no identificamos entre los músicos, mostrando ambas toda su prestancia de grandes bandas, muestra patente de la gran altura que en el aspecto musical tuvo la Elda de hace más de 80 años.

• **Alberto Navarro**



Banda de música La Filarmónica, conocida como «la pesetera», dirigida por Natalio Garrido. 1908.

Confección y bordado de la bandera de la Banda «Santa Cecilia». Se hizo en casa de la modista M.ª Jesús Vidal.

Además participaron Remedios González y Amparo y Salud Vidal. Tardaron un año en hacerla, acabándose en septiembre de 1929.



ALABANZA

En un cendal carmesí
ocho manos mariposas
se posaron rumorosas
con amante frenesí
se arrullaron noche y día
y en tan amoroso idilio
prestándose mutuo auxilio
encantaba su armonía
y cuando alzaron el vuelo
se admiró la hermosa huella
mezcla de encantos de cielo,
y a las huríes yo comparo
González Remedios
Amparo, Jesús
y Salud Vidal.

• **M. G. Soriano**



Representación de «El Alcalde de Zalamea» en el Teatro Castelar a cargo de un grupo de aficionados locales. 1915-20.



Rondalla eldense. Principios de los años 20.



Rondalla eldense. 1929.



Orquesta «Modern Jazz». 1931.



Cuarteto Price. De izquierda a derecha: Pepito «El Olivica», Torres, Santiago y Enrique «El Bobo». 1947.



Orquesta «Crosby» en el Yola. El cantante era conocido como «Gaspar». 1956.



Elenco de la compañía de teatro ambulante de M.ª Teresa Cremades. Plantaban el teatro en el solar del actual ambulatorio. Principio de los 50.



Grupo artístico de las Hermanas Carmelitas, que estaba dirigido por el popular Paquito Ortega. 1954.

La casa del niño

Hay cosas en la vida en las que no te fijas demasiado cuando pasan, pero que crean un poso y una manera determinada de vivir.

La Casa del Niño fue para mí la base de una alegría infantil, que reconozco, muchos niños por desgracia no experimentan. Desde los seis años y hasta los quince, mis inquietudes artísticas se fueron canalizando ahí, con un grupo de pequeños que como yo, se *morían* por salir a un escenario. Y eso fue posible en Elda, gracias a la ilusión y entrega de doña Carolina Amo y Eva, su fiel colaboradora, que como decíamos en el autobús: «Nos llevan de excursión».

Cierto que donde mayormente actuábamos era en lugares con gente desvalida, sanatorios, enfermos, pero por eso precisamente era doblemente agradecido, aunque cuando actuábamos en el Teatro Castelar, se llenaba hasta «la bandera».

La Casa del Niño, además, era mi segunda casa. Ensayaba, veía películas los domingos, en fin, que si no me encontraba en casa y estaba allí, estaba segura.

Se haría interminable contar detalle por detalle, pero desde mi visión actual, puedo asegurar que allí se forjaron grandes amigos, también allí he escuchado notables y artistas innatos.

• **Loly Delgado**



Actuación de Loly Delgado, del grupo de la «Casa del Niño», en el Teatro Castelar. 1961.



En el Teatro Castelar. 1961.



En el Teatro Castelar. 1959.



En el Teatro Castelar. 1961.



Grupo de aficionados locales representando la zarzuela «Katiuska» en el Teatro Castelar. 1959.



La misma representación. El primero por la izquierda es Emilio Rico Albert, «El Lechuga», autor de «El Señor Don Juan Tenorio o dos tubos un real». 1959.

Tipos del siglo

Desde los primeros tiempos de la fotografía, el repertorio de encuadres de rostro, cuerpo entero, o grupo, ha permitido que sencillos ritos familiares o sociales adquirieran un valor documental y sentimental único, dado el carácter extraordinario del acto de acudir al fotógrafo. Y es esa misma magia del estudio, del flash de carburo o el *pajarito* componedor de expresiones, o los primitivos procesos fotográficos, lo que nos devuelve ahora una colección de imágenes que entroncan con el siglo XX. Son tipos humanos pretendidamente desposeídos del nombre (en algún caso sin pretenderlo), que nos comunican desde su belleza lejana, sensaciones que se han perdido para siempre: el niño pequeño que goza para toda la vida de su caballo de cartón, los mantones de Manila que visten de fiesta las costumbres, los novios que posan con devoción mutua pero por separado...



En el caballo de cartón. 1926.

Encontramos información sobre los hábitos de una época, si bien se nos muestran sobre todo como tipos humanos accesibles a la revelación de conductas generalizadas, descubriéndonos que, aunque anónimos en apariencia, y mediatizados por el falseamiento que opera el decorado, su imagen simboliza, al nivel de cualquier otra toma de calle, mucho más escasas, el tiempo de los abuelos.

Completando el capítulo, se recogen varias instantáneas que reflejan la aceptación que tuvo el Grupo de Exploradores de Elda.



Dos moneras. Pascua de 1933.



Dama eldense. Sobre 1890.



Con el traje de los abuelos. 1900.





Prototipo de novios fotografiados por separado en estudio. 1905.



Recién casados. Principios de siglo.



Dos hermanas ataviadas típicamente. Principios de siglo.



Matrimonio con hijos. 1916.



Niño sentado con balón. 1919.



Niño con raqueta y balón. 1926.



Niña ataviada como dama de boda. 1935.



Niña de Primera Comunión. 1915.



2.º Bandera del Grupo de Exploradores de Elda. 1918.



Grupo de Exploradores de Elda. 1920.



Grupo de Exploradores de Elda, organización similar a los boyscouts. 1918.



Pandilla de amigas con «boina». Sobre 1930.



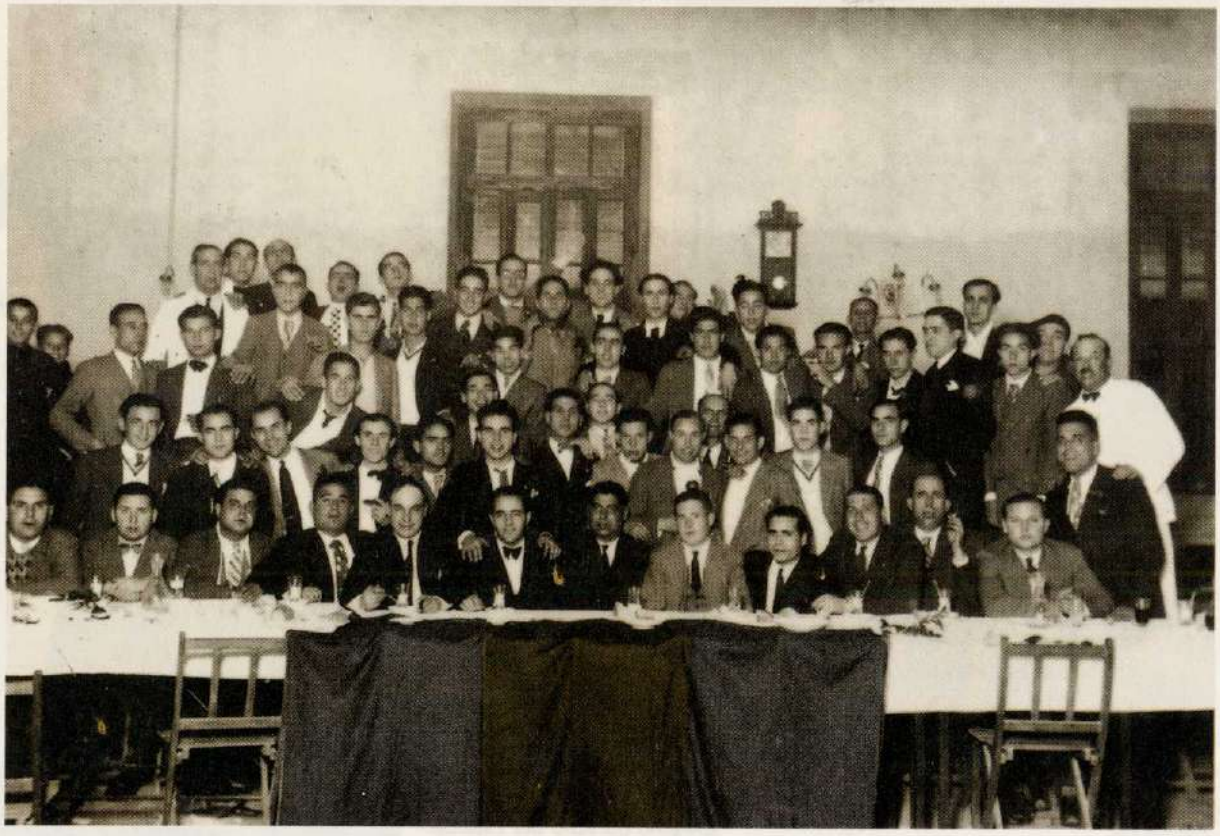
Pandilla de amigos con «puro». Década de los 20.

Personajes de dentro

La popularidad otorga a algunos tipos humanos la cualidad de personajes en el ámbito local. Son fruto de su tiempo y el que sobrevivan al olvido depende de factores a menudo incontrolables, entre ellos que circulen imágenes que nos recuerden su carisma cuando la memoria falla.
Este catálogo imposible de personas que dejaron huella en la ciudad por sus habilidades personales, relevancia deportiva, cultural o política, o por cualquier otra razón, se encuentra disperso en distintas publicaciones, pero en las páginas que siguen se añade un grano de arena en esa dirección.



Ángel Vera Coronel, detalle ampliado de la foto inferior.



Acto social del Deportivo Eldense promovido por Ángel Vera Coronel, antes de ser Gobernador Civil de Zaragoza. Presencia de jugadores, directivos y socios en el Casino. El 5.º por la izquierda es José M.ª Vidal, entonces presidente de la sociedad. 1934-35.



Con motivo del Campeonato de España amateur de fútbol, el C.D. Eldense se desplazó a Sevilla. Allí visitaron La Cartuja, posando de esta guisa con trajes de alquiler. De izquierda a derecha, plantados: Bayana, «El Trompa», Santos el «Royal», «Gaona», Luis Tendero, Joaquín el «Matri», «Francés», «Garri», Paquito el «Galillo», Germán y el «Meana». Agachados: un familiar de un jugador, Quico el «Royal», otro amigo y Luis. Años 30.



Luis Pérez Albertos «Bayo», extremo derecho del Eldense. 1929.



El maestro Juan Vidal Vera, fundador de la Imprenta Vidal y del Casino Eldense. Principios de siglo.



El fotógrafo Vicente Berenguer, iniciador de la saga. Años 30.



Paurides González Vidal, durante su aventura en Suráfrica. Años 50.



Maximiliano García Soriano, el boticario poeta, fotografiado por Berenguer. Años 30.



El cura José M.ª Amat, conocido como «El tío Conejo», en una arenga en la Cruz de los Caídos. 1943.



El alcalde José Martínez González, «El aragonés», fallecido en accidente de tráfico. Años 50.



«El tío Toni» en su tenderete de la Plaza de Sagasta. 1959.



Elisa Gómez y su hija Josefita esperando que pase el tren para cruzar el túnel. 1946.



Hay tres cosas en el año que relucen más que el sol: «Jueves Santo, Corpus Christi y la nariz de Simón»... el panadero.



«Paquico», que de tonto no tenía nada. 1951.



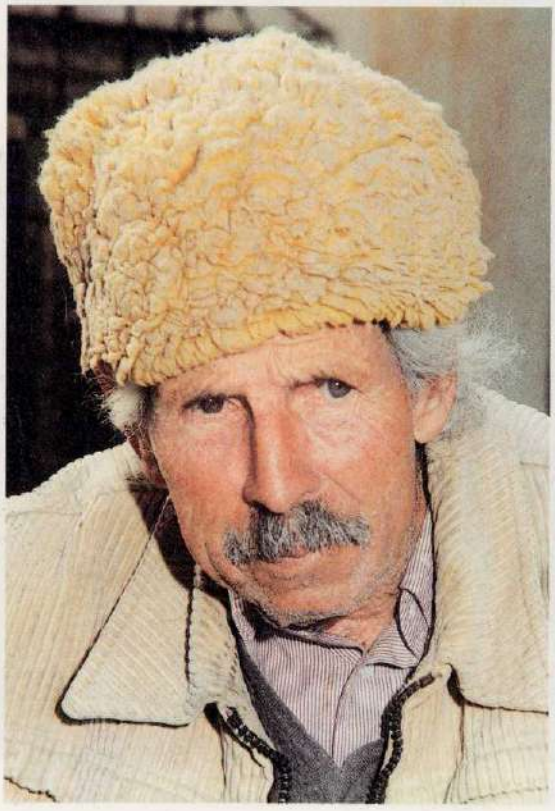
«La Yaya», asistente de las monjas del Hospital.

Berenguer: la fotografía de estudio

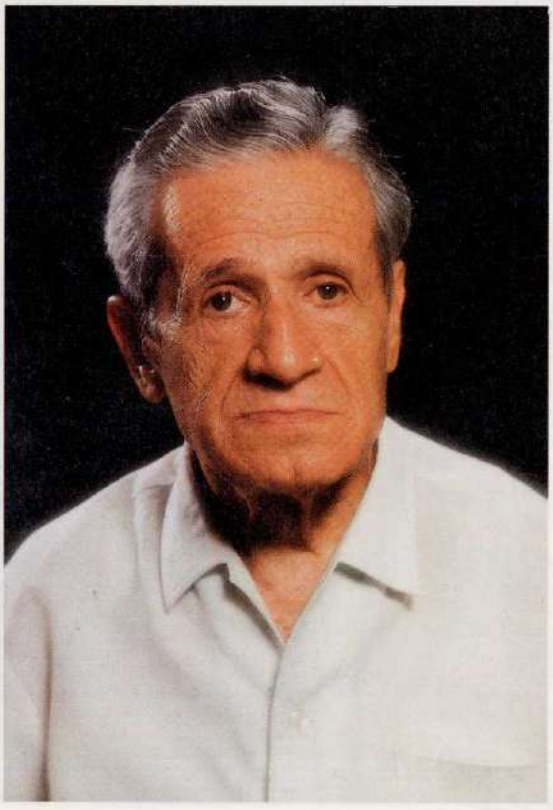
A sus 66 años es el fotógrafo en activo más antiguo de Elda. Heredó el oficio de su padre, con el que empezó a aprender a los 12 años: «desde que abrí los ojos no he visto más que fotografías en esta vida». Total, más de medio siglo de profesión, con la que aún sigue gozando: «disfruto sentándome todos los días a retocar clichés. Para mí es un hobby y si encima me pagan por hacerlo, pues aún disfruto más».

Vicente Berenguer es el punto intermedio de una saga de fotógrafos de estudio que se remonta al principio de la década de los años 20, cuando su padre llega a Elda, procedente de Fuente La Higuera. «Se hizo novia y aquí se casó. En aquella época, en que no habían los adelantos de ahora, las fotografías de mi padre no se podían superar». Pero ocurrió que la muerte de su padre le pilló con 15 años y hubo de hacerse cargo desde ese momento de la

Pasa a pág. siguiente



Joaquín Payá, «el Tarzán del Pantano».



El médico José Pertejo.

maquinaria y el estudio y sacar adelante él solo el negocio familiar.

Especializado, al igual que su padre, en el retrato de estudio, con Berenguer esta especialidad es un arte que combina varios secretos, especialmente el trabajo en el laboratorio, lo que más le ha gustado siempre: «eso y retocar clichés». Y se lamenta que «desde que salió el color, al cabo de las mil entro en el laboratorio. Si lo hago es porque alguien tiene el capricho de una foto en blanco y negro».

Y a eso vamos, a que los fotógrafos como Berenguer están al servicio del cliente, lo que hace que su sabiduría esté repartida en multitud de hogares que en su momento le solicitaron ser testigo de alguna boda, bautizo o comunión, aunque también se puede encontrar una muestra resumida de su labor profesional en las vitrinas y estanterías de su tienda. Pero esas fotos en las que vuelca su minuciosa profesionalidad cobran una dimensión distinta cuando se trata de retratar a personajes, locales o foráneos. Prueba de ello son las fotos de estas páginas, que pertenecen en su mayoría a los años 50, para él la mejor época «porque siempre tenía trabajo y disfrutaba con el blanco y negro».

De aquellos años son numerosos los testimonios gráficos del paso por nuestra ciudad de artistas y cantantes, a los que



Pedrito Rico en sus años mozos. 1949-50.



Amparo Rivelles en el Teatro Castelar. Años 50.

retrataba (cuando podía se los llevaba al estudio) por amistad o admiración.

Pero por encima del retocado y fundido de negativos, del dominio del laboratorio, la importancia de la iluminación, o la gracia para colorear a mano las copias hay, en el caso de Berenguer, una primera condición para la calidad de la fotografía: «siempre he trabajado con las mejores cámaras del mercado en cada momento». Y pone de testigo su excepcional colección de *Hasselblads*, un legado fundamental para que su hijo mayor —el único de los tres que ha mantenido la tradición, curiosamente con el mismo nombre que su padre y abuelo— garantice la continuidad del sello Berenguer, en estos tiempos difíciles para el fotógrafo profesional, en el que no sólo tiene que bregar con la competencia del video, o la popularización de los equipos fotográficos, sino también con la abundancia de la oferta profesional: «antes en Elda éramos dos o tres fotógrafos y ahora hay más que gente para retratar». Un punto de vista tan claro, como su negativa a aparecer fotografiado. «Eso, para cuando tenga 80 años o me haya muerto».

• **Vicente Deltell**



El barítono Marcos Redondo. 1952.



Dolores Abril y Paquito Ortega cuando formaban pareja artística. 1953.



El actor Pepe Isbert. Años 50.

Personajes de fuera

Los retratos de Berenguer nos sitúan ante otra serie de imágenes de personajes populares en su tiempo, venidos de fuera por distintas razones, actuaciones y actos públicos. Captados en su elemento, las instantáneas nos devuelven momentos únicos de esparcimiento. En cambio, las dos fotografías de esta página —aún con dificultad en la de Unamuno— nos trasladan a uno de los acontecimientos culturales más significativos del siglo, como fue la inauguración del monumento a Castelar.



Grupo de eldenses al pie del monumento a Castelar el día de su inauguración. 7 de septiembre de 1932.



Grupo de personalidades, entre ellos Unamuno, venidos a Elda con motivo de los actos del centenario del nacimiento de Castelar y la inauguración del monumento al orador. 7 de septiembre de 1932.



Pedrito Rico y María Teresa Cremades en el teatro ambulante de esta última. Principio de los 50.



Participación del actor Manolo Morán en un acto fallero. 1959.



Descanso en la actuación del dúo Tip y Top. 1956.



Actuación de Antonio Machín en el templete de la Plaza Castelar. 1956.



El torero Enrique Vera, en el centro, flanqueado por Arturo Berenguer y Monzó, el encargado de la Plaza de Toros. Finales de los 50.



Lolita Sevilla, abanderada de honor de la comparsa de los Contrabandistas, entre Vicente Vicent, presidente de la comparsa, y Juan Deltell, presentador del acto. 1972.



El actor José María Rodero, en una de sus últimas visitas a Elda, con motivo del homenaje que le tributó el grupo de teatro Coturno. 1981.

Curiosidades urbanísticas

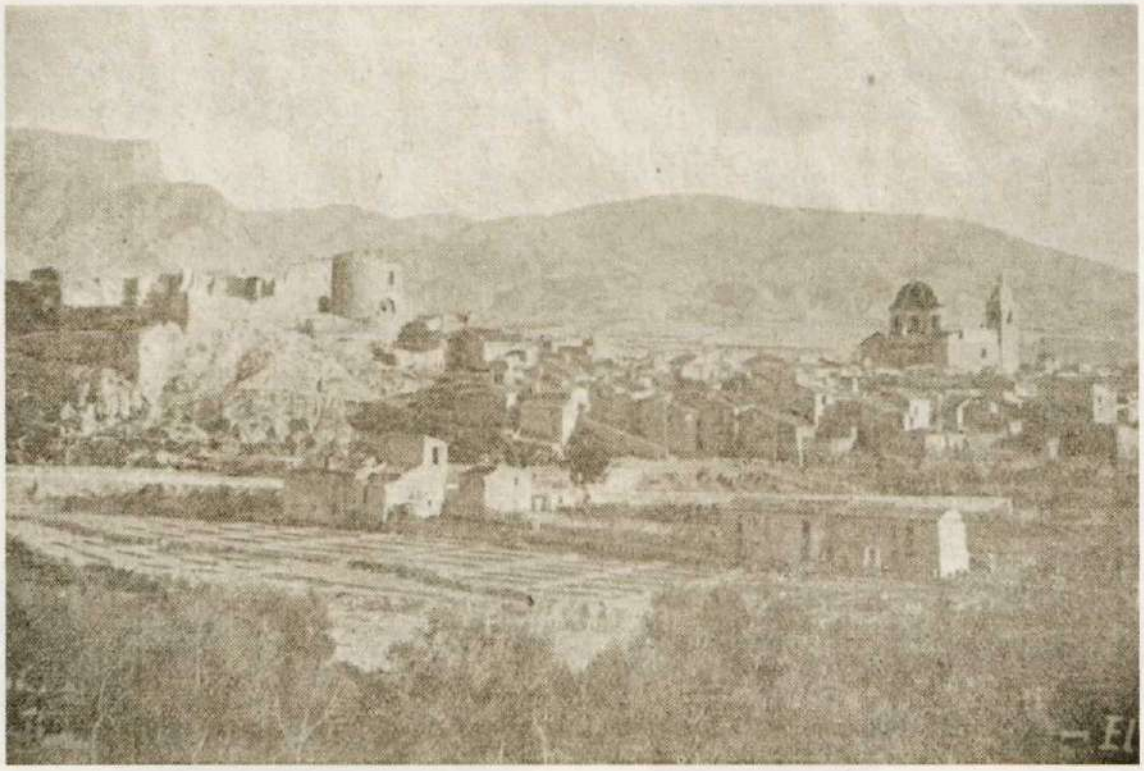
Aunque dispersas a lo largo de la revista, se pueden encontrar muchas imágenes que podrían haber venido a este apartado, o algunas de éste haber ido hacia otro lugar, las que finalmente se muestran conservan un interés urbanístico específico, que va desde la pura anécdota a la importancia única, como ocurre en la foto inferior de esta misma página. De cualquier forma, contempladas en su conjunto, estas instantáneas aportan aspectos significativos de la radical evolución urbana sufrida por Elda en muy pocas décadas.



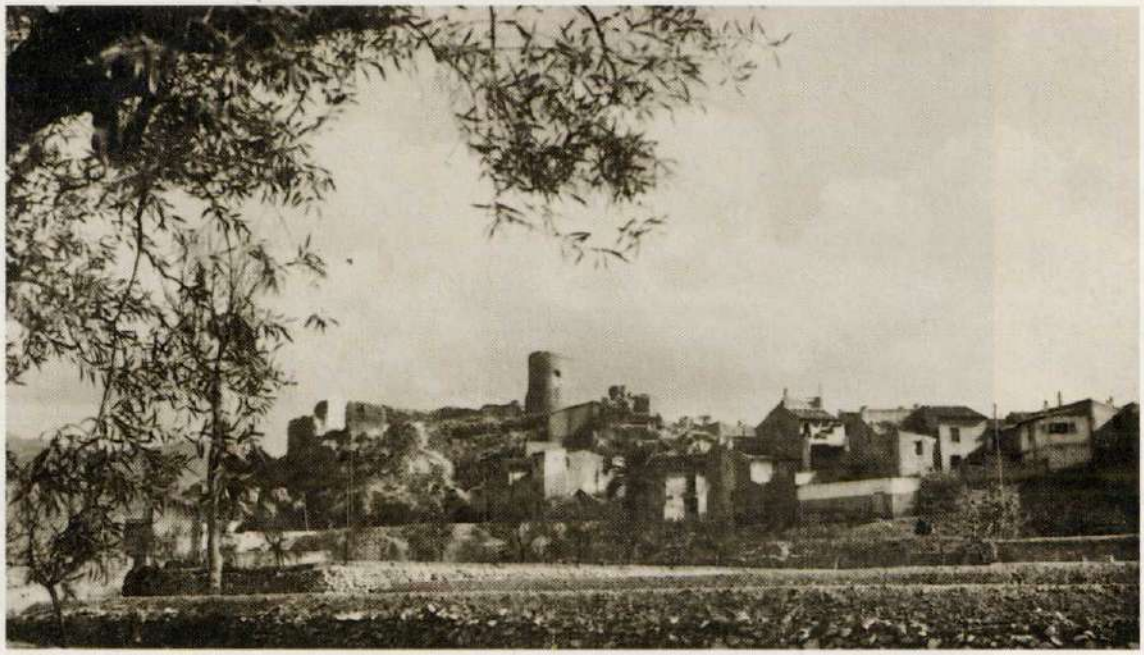
En la Plaza Sagasta. 1930.



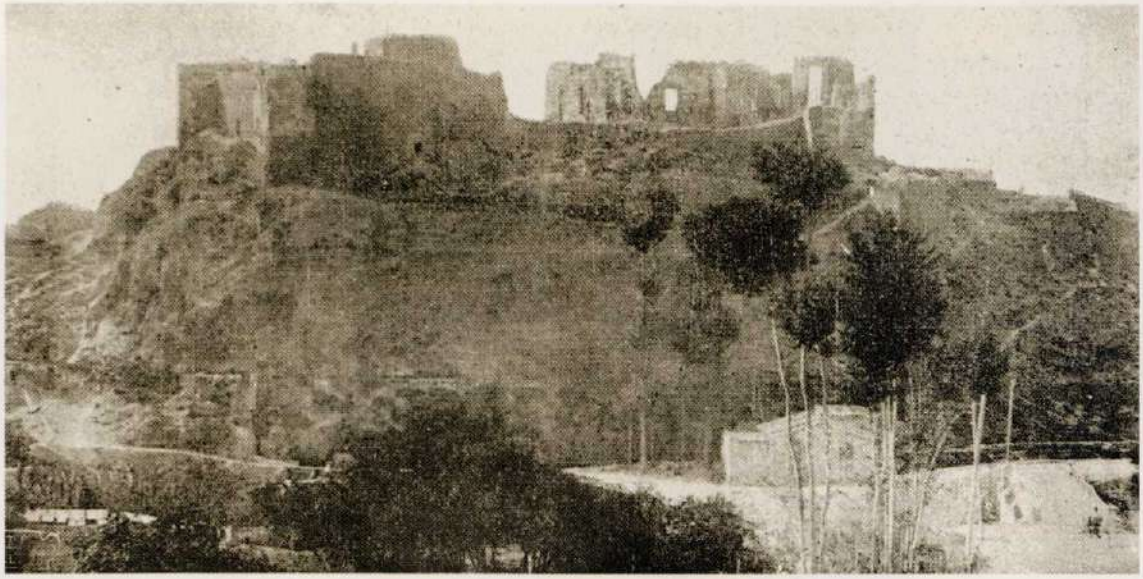
Vista de Elda desde el crucero situado en lo que hoy es la confluencia de las calles Jardines con Pedrito Rico. Aquí acababa el pueblo y desde aquí se despedían los duelos. Como detalle de esta foto de principios de siglo, se aprecia que el barrio de la Prosperidad ya ha sido construido y existen los tendidos de luz eléctrica.



Vista de Elda, tomada a la altura de la Estación. Principios de siglo.



Vista de Elda tomada a la altura del Puente Monóvar. Década de los 40.



Vista del Castillo y en primer plano los baños de La Alfagüara. Principios de siglo.



Vista del Castillo y Puente de la Estación. Se aprecia con respecto a la foto superior una mayor desaparición de ruinas. Años 40.



El Pantano, casi al límite de su capacidad. 1946.



Grupo de amigos en la «Rafa» del Puente de la Estación. Principio de los 50



Desde el Castillo hacia la Estación. En primer plano, huertas y edificios fabriles. Finales de los 50.



Camino Carril.
1957.



Camino de la era
San Pedro. 1957.



Primer bloque de casas que se construyó en la actual Avda. Alfonso XIII. Detalle: acequia de riego de la huerta. Detrás de esta finca se encuentran Las Trescientas. 1960.



Niña en la Fuente de los Burros, en la Avda. Chapí (hoy parada de taxis). 1962.



En la calle Falconde (hoy Pablo Picasso), calle representativa de las que formaban el barrio de La Fraternidad. 1948-49.



Cine Roxi de verano, el cine más grande de los que habían al aire libre. Estaba ubicado en la manzana comprendida por las calles Antonino Vera, José M.ª Pemán y Ramón Gorgé. 1962-63.



Campo de deportes «El Parque». Al fondo, a la derecha, marcador simultáneo y cabina de retransmisiones. En primer plano, palcos. 1958.



Desfile de la Falla Trinquete por la Avda. Chapí. A la izquierda, fachada de la fábrica de Sirera y cartel del Hostal España, que indicaba la popular casa de placer de «La Josefina». 1957.



Chalet «Villa Constantina», que estaba situado a la salida de Elda en la antigua carretera de Alicante, en lo que ahora son los accesos al Polígono Almafrá. Años 60.

Ambiente profesional

Desde comienzo de los años veinte, hasta los primeros certámenes feriales, ya en los años sesenta, se puede profundizar en los distintos ambientes de fábrica y calle, característicos de la actividad zapatera, con fotografías valiosas que van poniendo mosaicos en ese mural gráfico de uno de los aspectos más importantes de la historia local reciente. Un empeño que va fructificando lentamente fruto de la colaboración colectiva, no en vano este capítulo registra una gran variedad de donantes.



Sección de Almacén de la fábrica Hijos de José M.ª Jerónimo Guill. 1951.



Trabajadores de una fábrica de calzado. 1921.



Boda en la antigua Iglesia de Santa Ana. Obsérvese la gran cantidad de aprendices que han acudido de los talleres cercanos. Década de los 20.

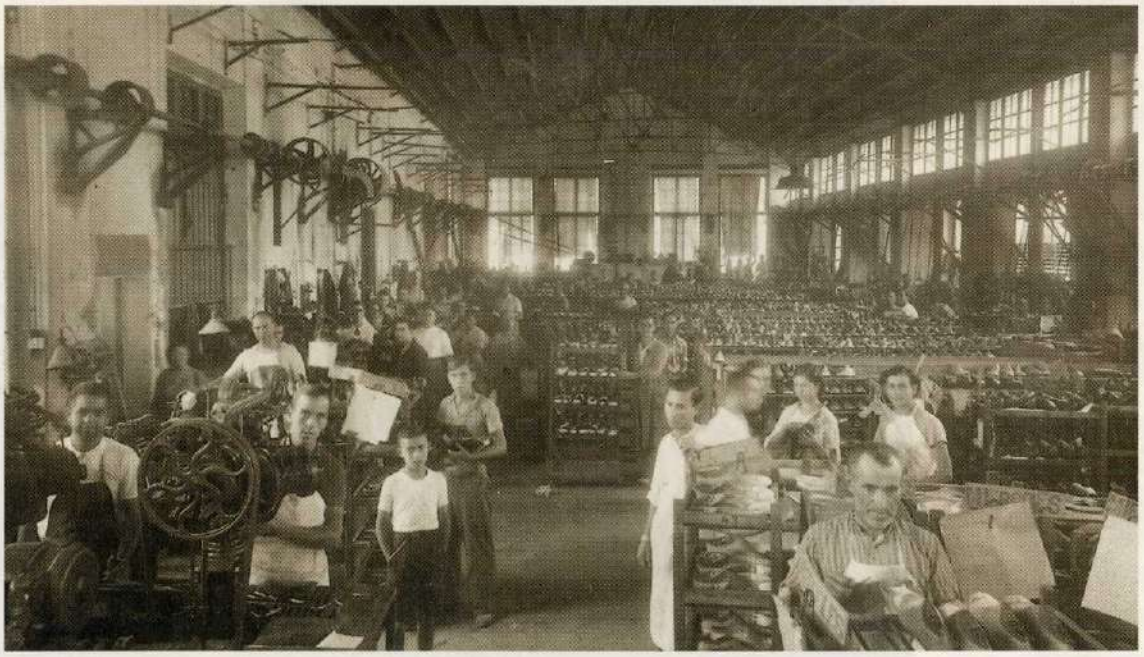


Operarios de la fábrica de Casto Peláez, «Calzados el Pelícano». Década de los 20.





Vistas del interior y exterior de la fábrica de Pedro Bellod. El conjunto de la fábrica y el chalet ocupaba la manzana comprendida por las calles Jardines, Cervantes, José M.ª Pemán y Menéndez Pelayo, ya que aún no estaba abierta la calle Dahellos. Años 30.





Tres generaciones de zapateros. Operarios de la fábrica «Fifo». 1945.



Vecinas trabajando a la puerta de una casa de la calle Falconde (hoy Pablo Picasso). 1954.

Manifestación cívica de los trabajadores de la fábrica de Manuel Pérez Martínez «Sacristán» con motivo del 18 de julio. 1940-41.





Plantilla de la fábrica «Belline», de Antonio Martínez Maestre (1.º por la derecha), en el homenaje al encargado Antonio Valera (1.º del fondo por la izquierda). 1965.



Entrega de cheques por cierre de la fábrica de Peñataro, uno de los primeros cierres «sonados», con buenas indemnizaciones, canalizadas por el Sindicato Vertical. 1964.



El Gobernador Civil, Miguel Moscardó, acompañado por las autoridades locales, corta la cinta inaugural del I Certamen de Calzado, celebrado en el colegio Padre Manjón, lo que daría lugar al año siguiente a la primera feria de carácter nacional. 1959.



Paco Crespo da los últimos toques al cartel anunciador del I Certamen Exposición del Calzado. 1959.



Panorámica de la Feria, adornada con carteles de los «25 años de paz». 1964.



Comitiva inaugural de un certamen de FICIA. 1971.



Grupo de alumnos de la antigua Escuela de Artes y Oficios, ubicada en la calle Aragón. Clase de Dibujo Artístico, impartida por el pintor Gabriel Poveda. 1959.



Homenaje a Remedios González, con motivo de su jubilación como profesora de la Escuela de Artes y Oficios, siendo sustituida por M.ª Salud Sáez. Los alumnos muestran la bandera bordada por ellos mismos. 1974.

Tiempos difíciles

Las connotaciones políticas de la posguerra, con el dominio siempre presente del Nacional-Catolicismo y las crudas condiciones de la vida cotidiana en aquellas décadas, protagonizan (más en el primer caso) este conjunto de imágenes. Entre el material inédito que se presenta, destacan las instantáneas de los recibimientos, fallido a Franco y multitudinario a los combatientes de la División Azul, imágenes complementarias del material que ofrecíamos en nuestro número anterior.



Amigos paseando por la calle General Mola (hoy Ortega y Gasset), entre ellos un «flecha» uniformado. 1941.



Cruz de los Caídos (hoy Parque de la Concordia), recién inaugurado el monumento. Destaca la simbología falangista y carlista a la entrada del jardín. Mediados de los 40.



Ambiente en la calle Nueva. Perspectiva ascendente de la calle, cuando se denominaba «del Generalísimo». Mediados de los 40.



Atracción de feria (había que darle a los pedales) en la zona de la Gran Avenida. 1954.

Pandilla de Pascua en el Santo Negro. Al fondo, las conocidas «casicas de cemento». 1945.







Niños acogidos al «Auxilio Social», en la Plaza de Arriba. En la foto inferior se procede al reparto de «roscos» en la comida de caliente. Maruja Ycardo, una de tantas españolas que tuvo que pasar por el obligado Servicio Social. 1954.



Procesión con la imagen de la Virgen del Pilar, regalada al cuerpo de la Guardia Civil por suscripción popular. 1940.



Arenga de un mando falangista en la misa de campaña con motivo de la festividad de la Virgen del Pilar. 12 octubre 1943.

Formación de la Guardia Civil en la misa de campaña citada. Al fondo primitivas palmeras que se plantaron y no cuajaron. 12 octubre 1943.





Presidencia de la misa de campaña citada. Entre los presentes, el alcalde Miguel López Mora (1.º por la izquierda), el capitán comandante militar, Maruja Martínez (hija del «Aragonés») y Juan de Dios García, juez municipal (5.º).



Coro de niños de la parroquia, con los sacristanes, el mismo día. El monaguillo plantado es Pedrito Rico.

Orfeón que actuó en la misma misa de campaña. Detalle; al fondo por la izquierda se aprecia el antiguo Hospital y a la derecha el antiguo Manicomio Provincial, que antes había sido convento franciscano.





Comitiva de recibimiento a Franco situada en la zona conocida como «las ruinas de la Fundi» (actual sede de Hidroeléctrica), el día 30 de mayo de 1949, a las 6,30 de la tarde.



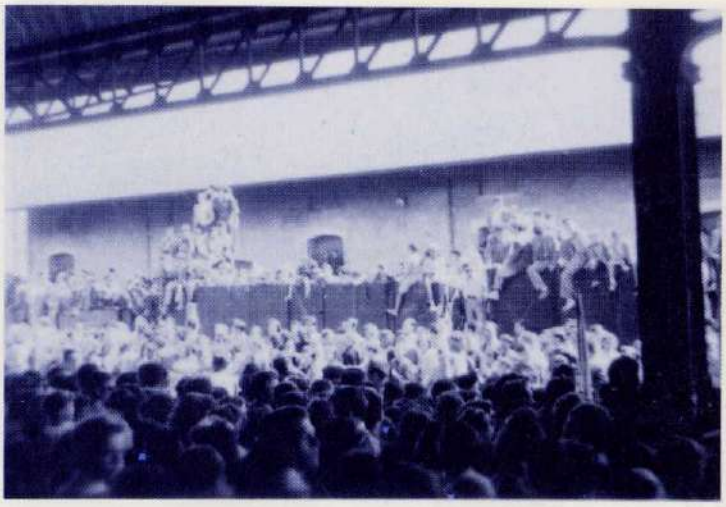
Visto y no visto

Cuentan la leyenda y algunas fuentes orales consultadas que lo del paso de Franco por Elda fue visto y no visto. Y uno, al contemplar con cierto detenimiento el testimonio gráfico de los prolegómenos, se imagina la escena. La comitiva local de punto en blanco (y azul) presidida por el alcalde en funciones, Julio Beneit, impacientes esperando el gran momento, esperanzados de que el Caudillo, camino de Alicante, se dignase detenerse en la cumplidora Elda, aprovechando estratégicamente que la carretera nacional pasaba por en medio.

Pudo ser falta de coordinación entre los distintos mandos del Movimiento, o quizá mucho más simple, la vana ilusión de un pueblo, lo que impidió que fraguara el recibimiento.' Porque, cual anticipado Mr. Marshall, la comitiva pasó a toda leche sin detenerse, con la guardia personal de su excelencia peinando por delante cualquier obstáculo que interrumpiera el camino.

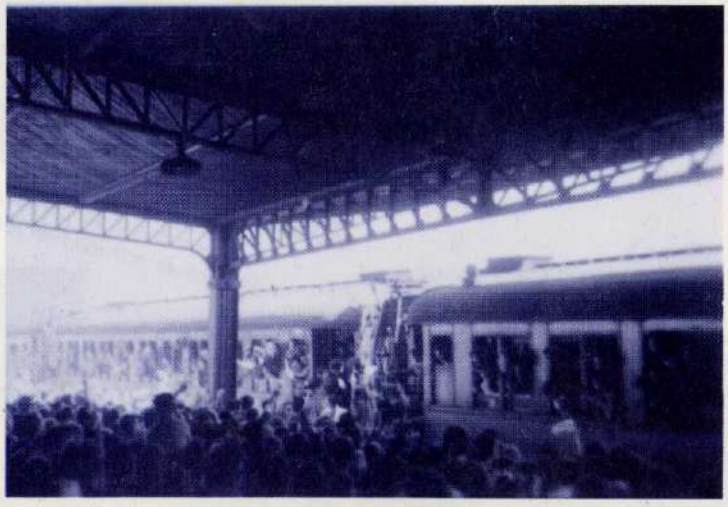
La anécdota que circula es que el propio Beneit salió malparado de la experiencia, lo que contrasta con la marcialidad de la recepción. Como en aquellos chistes del antes y el después, las dos imágenes que motivan este comentario, nos describen muy bien el antes, pero nos ocultan el después, esbozando tan sólo el mientras tanto. Pero son un testimonio histórico de primera mano, la mano de la dama de honor, por ejemplo, que parece ser que perdió el ramo en la refriega.

• **Vicente Deltell**





Multitudinario recibimiento a los combatientes eldenses de la División Azul, repatriados desde Rusia tras once años de cautiverio. En las fotos de la izquierda, tres momentos en la Estación y en las fotos de la derecha, el desfile entrando por la calle Legionarios hacia General Mola, a la altura de las «Cuatro Esquinas». 4 de abril de 1954.











Desfile por las calles durante la visita del obispo con motivo de las bodas de oro sacerdotales del cura párroco José M.ª Amat. 1961.



Acto de entrega del pergamino conmemorativo de los 50 años de actividad de José M.ª Amat, en presencia del Obispo. 1961.



Acto de entrega de llaves del grupo de viviendas protegidas «Virgen de la Cabeza», acto presidido por el Gobernador Civil, Miguel Moscardó. 1960.

La transición en Elda (1975-1978)

TEXTO: J. RAMÓN VALERO ESCANDELL
FOTOGRAFÍAS: CARLSON

HEMOS escogido como fechas inicial y final de la transición política a la democracia los días 20 de noviembre de 1975 (fallecimiento del general Franco) y 6 de diciembre de 1978 (aprobación por el pueblo español de la Constitución vigente), aún a sabiendas de su inexactitud: ni la lucha de los españoles en defensa de las libertades violadas por el franquismo esperó a la muerte del dictador para manifestarse, ni la aprobación de la ley fundamental aseguraba la consolidación de una democracia todavía débil. Los eldenses, como todos los españoles, siguieron la noticia de la muerte de Franco («la noticia» por excelencia, para tanta gente) conscientes de que ya nada iba a continuar igual por mucho tiempo. Las banderas a media asta en la Jefatura Local del Movimiento no sólo lloraban la desaparición del general: presagiaban la suya propia.

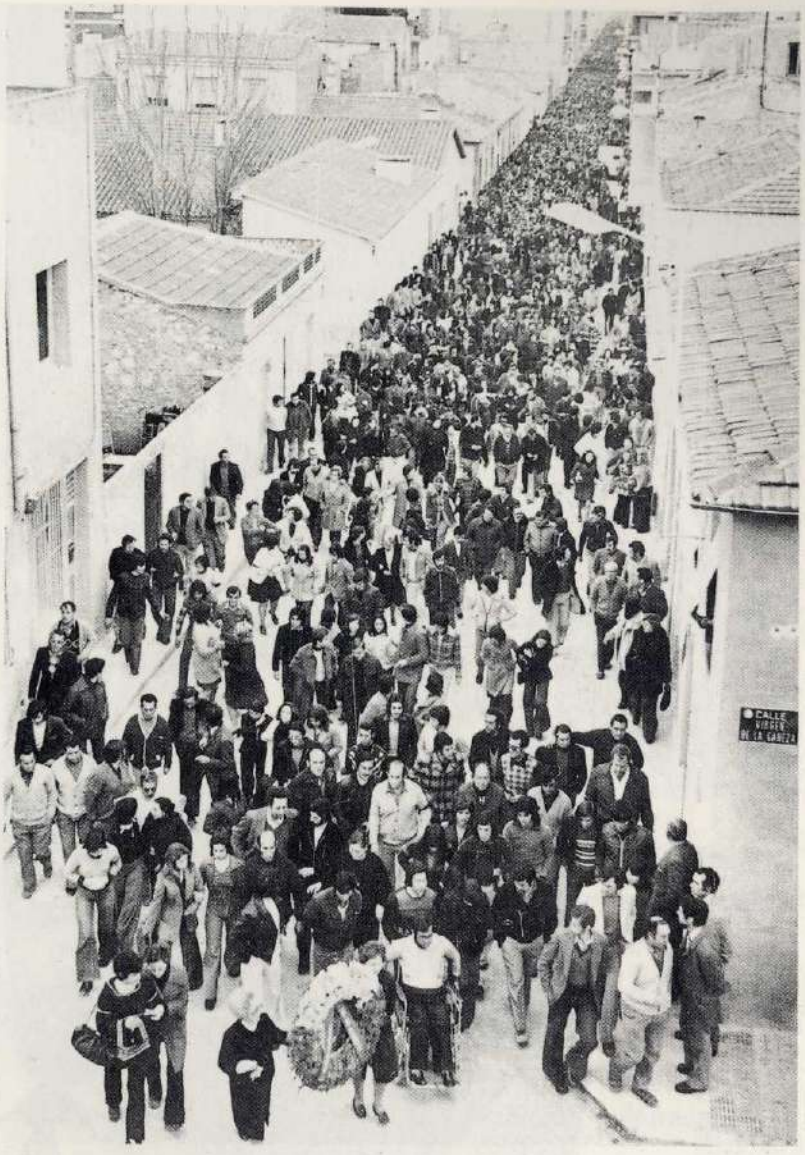




DESDE principios de 1976, comenzaron a sentirse en Elda cambios políticos de entidad: en enero, en toda España se produjo una elección de alcaldes por parte de los concejales; era una de las triquiñuelas del régimen en su intento de lavarse la cara. Al renunciar a continuar en su cargo, el alcalde de Elda posibilitó la elección de Francisco Sogorb, un joven empresario que —pese al estricto corsé político de la época de Arias Navarro y a la sensación de interinidad que presidió su mandato— trató de acercarse a las reivindicaciones populares y de ofrecer una imagen de accesibilidad a todos los ciudadanos; en la foto, el alcalde de la transición visita el barrio de Tafalera sólo unos días después de haber accedido al cargo, era un símbolo de nuevos tiempos.



EN febrero de 1976, se produjo en Elda la muerte del joven Teófilo del Valle. Fue la primera víctima causada en España por la policía del primer gobierno de la monarquía contra movilizaciones obreras, antes incluso de los sucesos de Vitoria. El hecho tuvo una enorme repercusión a escala nacional, con fuertes protestas en numerosas ciudades. En Elda —sumida entonces en un período de movilizaciones en defensa de un convenio zapatero— motivó una jornada de paro y una manifestación de duelo como no se recuerda otra en la historia de la ciudad. (En la foto pequeña, la policía municipal comunica oficialmente la noticia a la familia).





A igual que los obreros comenzaban a afiliarse cada vez en mayor número a los sindicatos de clase, también los empresarios trataban de organizarse al margen del verticalismo. En la industria zapatera, en enero de 1976 se fundaba la Asociación de Fabricantes de Calzado, un mes después se creaba la Asociación Provincial y al año de ésta la federación estatal (F.I.C.E.). Como muestra del destacadísimo papel jugado por el empresariado eldense, Carlos Bonilla sería su primer presidente. En la foto, un brindis de éste con Sogorb y Obrador: F.I.C.I.A., F.I.C.E. y Ayuntamiento de Elda trataban de caminar unidos.





URBANÍSTICAMENTE, la Elda posterior a 1960 se había caracterizado por una absoluta falta de planificación que hipotecará durante decenios la fisonomía de la ciudad y el tráfico rodado (edificios muy altos, pocos aparcamientos, calles estrechas, escasez de espacios verdes). Para tratar de poner tasa a todo ello, el Ayuntamiento mandó elaborar un Plan de Ordenación Urbana (y unas normas subsidiarias previas) en medio de presiones muy encontradas: por un lado, las asociaciones de vecinos; por otro, los intereses de los constructores. Se trató de hacer de un modo abierto y participativo, aunque ello generase tensiones: en las fotos, la explicación pública en el Cine Rex y el salón de plenos municipal repleto ante una votación polémica.





CULTURALMENTE, la Elda de la transición fue una ciudad viva en la que tuvieron cabida todo tipo de espectáculos, desde los recitales de cantautores a las primeras revistas de destape, pasando por el período áureo de los cines de arte y ensayo. Surgieron varios grupos locales de teatro y asociaciones culturales autónomas. Siguió manteniéndose, no sin cierta polémica, un Festival de Ópera único en todo el territorio valenciano, con unos carteles absolutamente excepcionales (en la fotografía, Plácido Domingo y Monserrat Caballé en el Cervantes eldense en septiembre de 1976).



CUANDO se estaba celebrando en España el proceso electoral previo al referéndum de la Reforma Política (pero todavía bajo los símbolos del régimen anterior, como muestra la fotografía), visitó Elda en una fría tarde de diciembre de 1976 Juan Carlos de Borbón, en una gira por todas las tierras valencianas. El monarca trataba de cambiar su imagen de sucesor elegido por Franco por la de rey de todos los españoles, buscando una legitimidad democrática, que sólo conseguiría tras la aprobación de la Constitución, y un apoyo popular que obtendría gracias a su participación en el fracaso del 23-F. En Elda fue multitudinario el recibimiento al Rey de España, que visitó el ayuntamiento y una fábrica de calzado.

DURANTE la segunda mitad de 1976 los partidos obreros vivieron una situación de semitolerancia, pese a continuar legalmente prohibidos. Tras el referéndum que aprobó la reforma política gozaron de un auténtico período de expansión, de aumento de número de afiliados, de difusión de sus ideas, de apertura de sedes: se trataba de poseer una infraestructura mínima ante unas elecciones que se adivinaban próximas y para las cuales la derecha reformada contaba con todo el aparato político del régimen anterior. En la foto, puerta de acceso a la sede del P.S.O.E., el primer partido de izquierda que inauguró oficialmente su sede en Elda; en el cartel conviven el yunque y el libro del símbolo tradicional con el puño y la rosa.



LOS sindicatos de ámbito estatal hubieron de superar mayores dificultades que los partidos políticos a la hora de consolidarse como instituciones representativas de los trabajadores eldenses; a la tardanza en su legalización se unía la fuerza que poseía en Elda una organización autóctona, el F.O.U. (Frente Obrero Unido) y el movimiento de delegados de empresa (del que también formaban parte obreros afiliados a los sindicatos), germen del Movimiento Asambleario. En la foto, del Primero de Mayo de 1977, una manifestación obrera —sin la autorización gubernativa pertinente, por supuesto— circula pacíficamente por la Plaza de Sagasta, antes de ser disuelta por la policía.





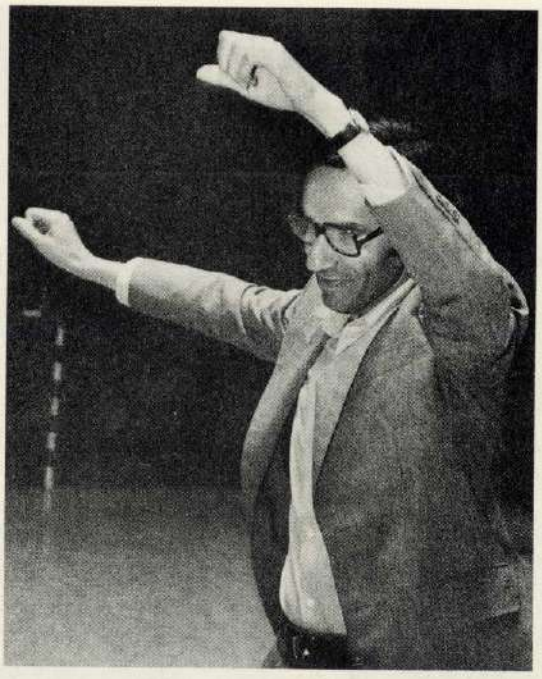
EL 15 de junio de 1977 los eldenses acudieron en masa a los colegios electorales para defender con el voto su derecho a elegir libremente a unos representantes políticos de los que entonces esperaban casi todo. En Elda, el P.S.O.E. (por delante de U.C.D., P.C.E. y P.S.P.) fue el gran triunfador de una jornada en la que todos habíamos ganado, tras una campaña electoral pacífica que enseñó a la mayoría de los ciudadanos unos comportamientos políticos que casi todos desconocían: se llenaron los mítines, se movilizó a simpatizantes de las distintas ideologías, hubo interventores, presidentes de mesa elegidos por sorteo, voto libre y secreto y escrutinios que (como en la fotografía) esta vez sí daban fe de lo que verdaderamente había votado el pueblo.





EL Movimiento Asambleario, surgido para la negociación del convenio colectivo del calzado de 1977, fue una de las formas de organización obrera más originales de todo el período de la transición española. Nacido en un momento en que el sindicalismo vertical se desmoronaba y todavía no se habían consolidado los sindicatos de clase, el M.O. —nacido en Elda, como movimiento de delegados— contó con un enorme soporte popular plasmado en la asistencia masiva a las deliberaciones previas al convenio, en el apoyo total que en Elda tuvo la huelga mantenida durante dos semanas, en el alto número de integrantes de las comisiones de trabajo, en el carácter marcadamente festivo de algunos actos, y en los llenos masivos en el estadio municipal para recibir las últimas noticias y adoptar en asamblea las decisiones.





Instantánea curiosa de Alfonso Guerra en la polideportiva.

En mayo de 1978, debido al fallecimiento de un senador socialista, se celebraron elecciones parciales al senado en la provincia de Alicante; todos los partidos políticos se volcaron en las mismas porque servían de test sobre la evolución política de los españoles sólo un año después del 15-J. Por ello, no es nada extraño que en menos de dos semanas visitasen Elda primeros espadas de la política española: Carrillo, Fraga, Solana, Guerra, Calvo Ortega y Adolfo Suárez. Los partidos de izquierda llenaron la pista polideportiva, uno de los lugares más emblemáticos de la política provincial en aquellas fechas. Especialmente significativa fue la visita de Fraga para inaugurar la sede de A.P.: aún estaba relativamente reciente su período como ministro de Gobernación en el momento de fallecimiento de Teófilo del Valle.



Carrillo en la polideportiva: la bandera monárquica de España ya presidía los mítines del P.C.E.



Suárez con los principales dirigentes de la U.C.D. eldense.



Fraga saludando a un antiguo líder del Movimiento Asambleario ya afiliado a U.S.O.

EN aquellos años coexistieron en Elda una fuerte crisis económica y unas enormes ganas de transformación, de participación, de intentar cambiar la vida, una vida que bullía por todos los rincones de una ciudad joven y optimista. Por eso no es extraño que ante cualquier problema la gente saliese a la calle en demanda de aquello que consideraba justo: una mejor seguridad social y una residencia sanitaria, más y mejores colegios, mejora de las condiciones de vida de los obreros. En la foto, manifestación en apoyo a los albañiles en septiembre de 1979: era una época de vacas flacas para la construcción en una ciudad que había dejado de crecer rápidamente y de recibir emigrantes. Fueron tiempos difíciles, duros; pero había la esperanza de que todo cambiase.



COLORÍN COLOREADO...

La película ha terminado, pero hemos dejado para el final unas últimas imágenes con el fin de recordarte lector cuan importante es tu colaboración para que estas colecciones de imágenes sigan apareciendo. Porque ese objetivo depende mucho de lo que cada uno guarda en su casa, tal vez en ese álbum familiar que se hojea de uvas a peras, cuando no apolillándose en la caja del armario.

Si la contemplación de la revista te ha motivado lo suficiente como para rebuscar esa foto perdida, pero clave para entender y reconstruir cualquier aspecto de la historia individual y colectiva de Elda, habremos encontrado en ti a un nuevo adepto para la causa.



Viniendo del horno, con el tablero del pan, por la calle Tenería. Al fondo, el depósito viejo.



De romería a San Pascual. Años 40.

Te habrás dado cuenta también de que ese archivo gráfico que estamos levantando y que se expresa en las páginas de ALBORADA, tiene aún muchas lagunas que rellenar. Con el ánimo de que puedan servir de pistas para nuevas aportaciones, a continuación anotamos algunos temas sobre los que convendría centrar la atención:

CRUZ ROJA. Se lleva ya recogido material significativo de la historia de la Cruz Roja en Elda que hemos preferido no dar salida en este número, esperando que se pueda ir completando el capítulo para ofrecerlo en el futuro con la mayor cantidad de datos posibles.

REPÚBLICA Y GUERRA CIVIL. La década de los 30, con esos dos grandes acontecimientos históricos de fondo como fueron la proclamación de la República y el estallido de la Guerra Civil, presenta

Pasa a pág. siguiente

una gran carencia de material sobre mítines, desfiles y otros actos públicos, así como de la actividad de partidos políticos, sindicatos y sociedades agrícolas y culturales. De la misma forma, escasean los testimonios de los tres años de guerra en Elda en asuntos como la movilización de milicianos, llegada o despedida de huérfanos, llegada de las tropas nacionales, escenas cotidianas de la vida y el trabajo en la ciudad, etc. Es decir, cualquier foto de aquellos años puede encerrar un valor impredecible.



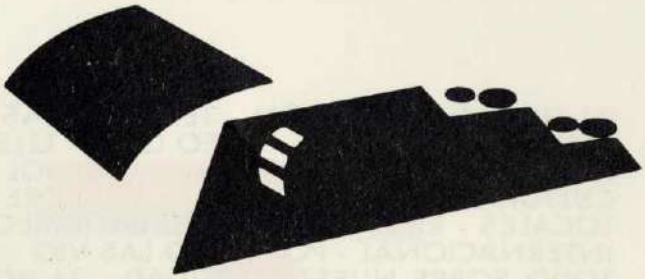


Dos instantáneas del carbonero Julio Montesinos. Arriba, recorre las calles con el carro cargado. Abajo (a la izquierda) despacha en su establecimiento, que estaba en la primera travesía de la calle Tenería (hoy calle Mercurio).

OFICIOS PERDIDOS. Si el apartado anterior tiene trascendencia histórica, no la tienen menos otros temas que por cotidianos, están huérfanos de constancia gráfica. Puede ser el caso de los oficios perdidos, como el del carbonero que ilustra esta página, pero se puede hacer extensible a estañadores, sumieleros, panaderos, paragüeros, carreteros, aguadores, colchoneros, bomberos, serenos, consumeros, alguaciles... El inventario está abierto.

ASPECTOS URBANOS. Tampoco hace falta remarcar la validez de fotografías que recuerden una pérdida urbanística determinada, como fuentes, fachadas, jardines, calles, o mercados; igualmente caben nuevas aportaciones de asuntos de antiguas ferias de juguetes, turrón o la feria del calzado, fiestas, actos sociales y culturales, etc.

En fin, que para abreviar, conviene ir abordando los aspectos ausentes de las dos entregas de «Elda en imágenes». Si obran en tu poder, lector, fotos de esos u otros apartados, no vaciles en dirigirse a la redacción de ALBORADA, en el Jardín de la Música. Déjanos reproducir los originales que conservas y habrás contribuido a rescatar parte de la historia de tu ciudad, que no es patrimonio de unos pocos, sino de todos los eldenses en su conjunto.



EMIDESA

EMPRESA MUNICIPAL DE INFORMACIÓN DE ELDA, S. A.

Estamos en Comunicación

VIVIR EN ELDA

PERIODICO MUNICIPAL

FM 106

RADIO VIVIR

EMISORA MUNICIPAL DE ELDA

ALBORADA

24 HORAS DE EMISIÓN - TELENOTICIAS - TELEFILM - CONEXIÓN SATÉLITE - DIBUJOS ANIMADOS - VIDEO CLIPS - TELE CINE - MAGAZIN LOCAL - PELÍCULA NOCHE - RE[illegible]OL DEL C. D. ELDENSE - INFORMACIÓN CULTURAL L[illegible]CHE - POR LA MIRILLA - MONOGRÁFICOS LOCALES - RETRANSM[illegible]NES EN DIRECTO - NUESTRAS FIESTAS - DEPORTE INTERNACIONAL - PO[illegible] NO LAS VIO - INFORMATIVO - CINE A LAS OCHO - TODO SOBRE NUEST[illegible]CIUDAD - 24 HORA[illegible]ÓN - TELENOTICIAS - TELEFILM - CONEXIÓ[illegible]TÉLITE - DIBUJOS AN[illegible]OS - VIDEO CLIPS - TELE CINE - MAGAZIN LOCAL - [illegible]CULA NOCHE - RETR[illegible]MISIONES DE FÚTBOL DEL C. D. ELDENSE - INFORM[illegible]ÓN CULTURAL LOC[illegible]CINE A MEDIANOCHE - POR LA MIRILLA - MONOG[illegible]ANSMISIONES EN DIRECTO - NUESTRAS FIESTAS [illegible] - POR SI NO LAS VIO - INFORMATIVO - CINE A LAS OCHO - TODO[illegible]BRE NUESTRA CIUDAD - 24 HORAS DE EMISIÓN - TELENOTICIAS - TELEFI[illegible]CONEXIÓN SATÉLITE - DIBUJOS ANIMADOS - VIDEO CLIPS - TELE CINE - [illegible]CULA NOCHE - RETRANSMISIONES DE FÚTBOL DEL C. D. [illegible]INFORMACIÓN CULTURAL LOCAL - CINE A MEDIANOCHE - POR LA MIRILLA - MONOGRÁFICOS LOCALES - RETRANSMISIONES EN DIRECTO - NUESTRAS FIESTAS - DEPORTE INTERNACIONAL - POR SI NO LAS VIO - INFORMATIVO - CINE A LAS OCHO

T E L E E L D A C/. González Bueno, 6 Entlo. ☎ 539 75 11

Ahora, además **TELE-ELDA,** pensando en sus abonados, ha puesto en marcha un plan de modernización, una red de teledistribución por cable, apta para ofrecerles toda la oferta televisiva del momento, sin que ustedes tengan que realizar modificación alguna en sus antenas.

ESTA NUEVA RED, LES OFRECE YA, 15 DIFERENTES CANALES:

TELE-ELDA	
ANTENA 3	
EUROSPORT	CANAL DEPORTIVO, INGLÉS
SC. SPORT	CANAL DEPORTIVO DE PRIMERA ACTUALIDAD, INGLÉS
C. CHILDREN	INFANTIL, INGLÉS
RAI 1	FÚTBOL Y ESPECTÁCULOS EN ITALIANO
TVE INTER.	TELEVISIÓN ESPAÑOLA INTERNACIONAL
RTL PLUS	CANAL DE VARIEDADES EN ALEMÁN
MTV	RABIOSAMENTE JOVEN, LO ÚLTIMO EN VIDEO-CLIPS

TVE-1	**TVE-2**	**CANAL-9**	
CANAL +	**GALAVISIÓN**	**TELE-5**	

LES MANTENDREMOS INFORMADOS...

RADIO ELDA

F.M. 90.2

SER

F.M.

1005 PUNTO

Radio Valle

Cadena

PRINCIPALES

Ribera

ESTACIONES DE SERVICIO
AGENCIAS DE BUTANO

FRANCISCO RIBERA, S.A.

En ELDA: **«IDELLA»**

En PETREL: **«EL GUIRNEY»** • **«EL CID»**

En SAX: **«EL CASTILLO»**

Agente Oficial de

REPSOL

BUTANO

y también a su servicio en ALMANSA:

«LA CRUZ BLANCA» • «RIHEMA» • «LAS TORRES»

PLAZA MAYOR



UN NUEVO CONCEPTO URBANO
PARA UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA

PROMOCIONES malsa, S.A.

Pi y Margall, 38 - Entlo. A.
Telfs. 538 38 43 - 538 39 43
03600 ELDA (Alicante)

Zona de equipamiento social y comercial

INSTALE SU NEGOCIO EN EL MISMO CENTRO DE LA INDUSTRIA ELDENSE

PRÓXIMA VENTA DE LOCALES COMERCIALES Y RESTAURANTE



Polígono Industrial

CAMPO ALTO

Información y venta:
GRAN AVENIDA, 35. ENTLO. DERECHA

APRESELDA

☎ 539 12 92
03600 ELDA (Alicante)